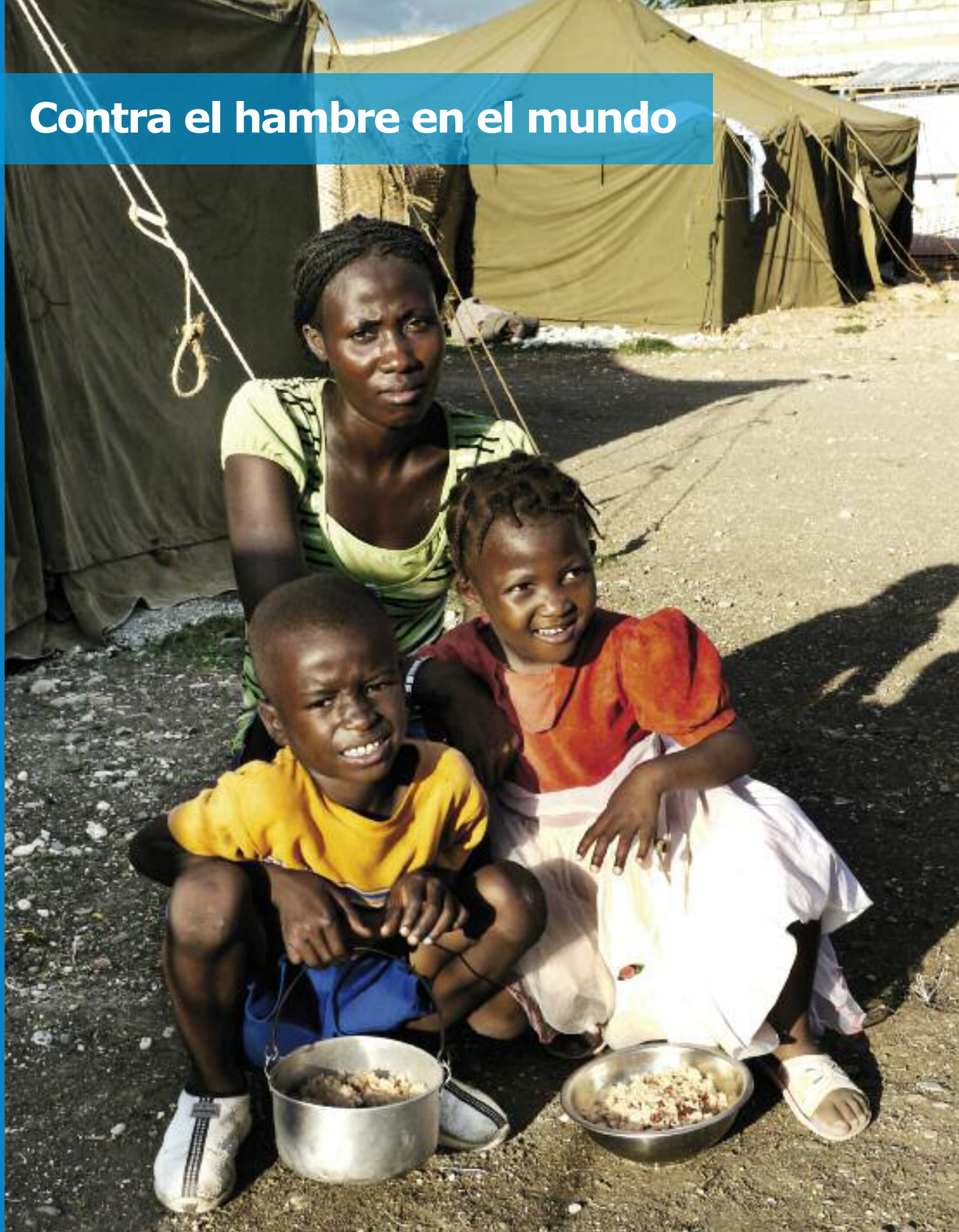


Contra el hambre en el mundo



Programa Mundial de Alimentos

En Haití, un lunes de marzo de 2010, el PMA pone a trabajar a 130 mulas y caballos para transportar rápidamente al distrito de Moussambe un suministro de arroz entregado por vía aérea.

Cubierta: En Pinchinat, cancha de fútbol municipal antes del terremoto de enero de 2010, y actualmente la mayor aglomeración urbana de tiendas de campaña de Puerto Príncipe, el PMA proporciona alimentos para preparar y servir una comida caliente todos los días. Los niños son los primeros de la fila: esta niña vestida con sus mejores ropas, después de hacer la cola va a comer con su madre y su hermano en la tienda.

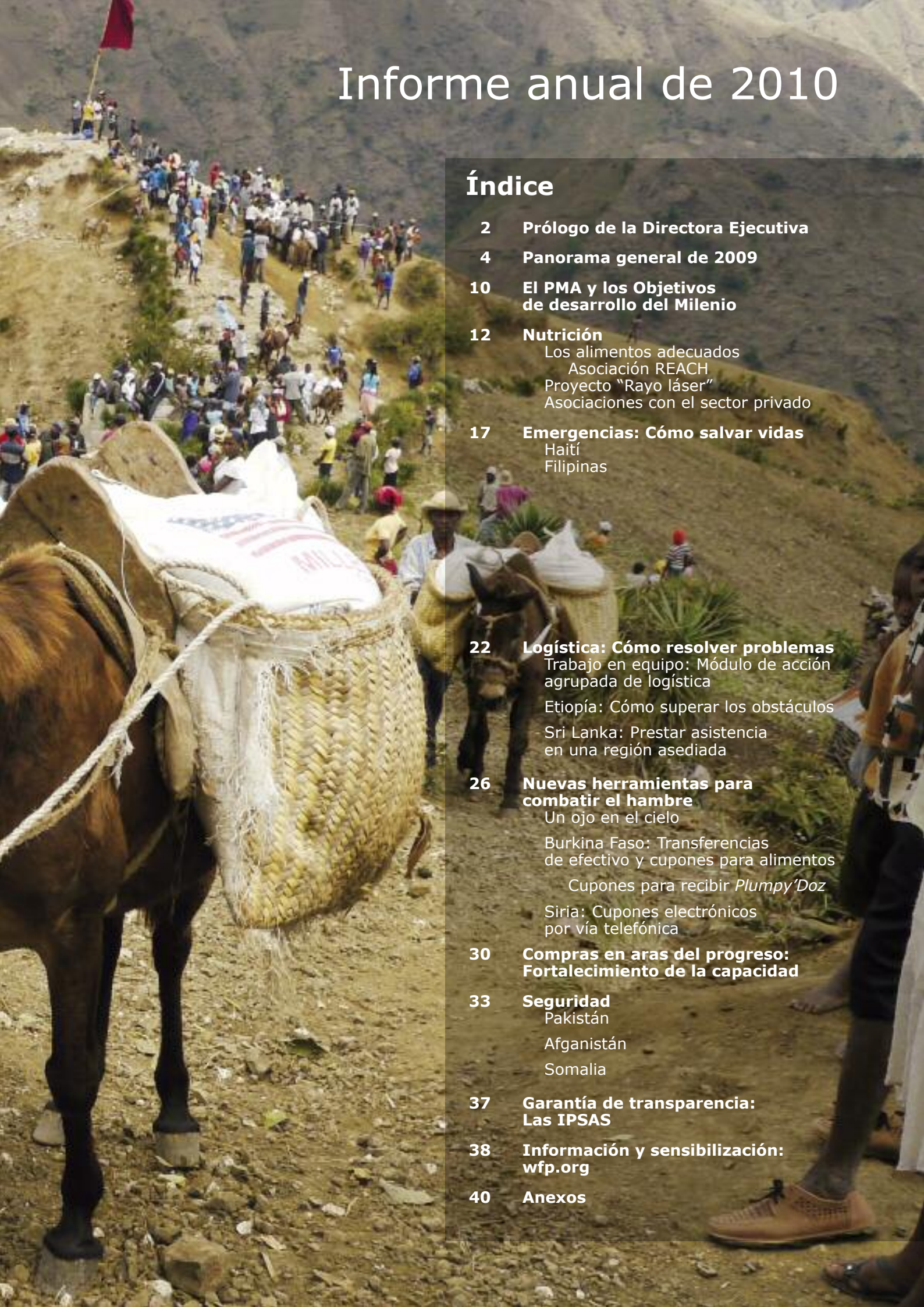


En el Informe anual de 2010 del Programa Mundial de Alimentos se utilizan datos, fotografías e historias del año anterior para reseñar las operaciones del PMA durante el año civil 2009.

Informe anual de 2010

Índice

- 2** **Prólogo de la Directora Ejecutiva**
- 4** **Panorama general de 2009**
- 10** **El PMA y los Objetivos de desarrollo del Milenio**
- 12** **Nutrición**
 - Los alimentos adecuados
 - Asociación REACH
 - Proyecto "Rayo láser"
 - Asociaciones con el sector privado
- 17** **Emergencias: Cómo salvar vidas**
 - Haití
 - Filipinas
- 22** **Logística: Cómo resolver problemas**
 - Trabajo en equipo: Módulo de acción agrupada de logística
 - Etiopía: Cómo superar los obstáculos
 - Sri Lanka: Prestar asistencia en una región asediada
- 26** **Nuevas herramientas para combatir el hambre**
 - Un ojo en el cielo
 - Burkina Faso: Transferencias de efectivo y cupones para alimentos
 - Cupones para recibir *Plumpy'Doz*
 - Siria: Cupones electrónicos por vía telefónica
- 30** **Compras en aras del progreso: Fortalecimiento de la capacidad**
- 33** **Seguridad**
 - Pakistán
 - Afganistán
 - Somalia
- 37** **Garantía de transparencia: Las IPSAS**
- 38** **Información y sensibilización: wfp.org**
- 40** **Anexos**





Josette Sheeran, Directora Ejecutiva del PMA, distribuye galletas de alto valor energético en octubre de 2009 a los habitantes de Candaba, localidad de Filipinas azotada por el tifón.

Prólogo de la Directora Ejecutiva

Para el PMA, 2009 fue otro año lleno de grandes desafíos. Al tiempo que el número de personas en el mundo aquejadas por el hambre superaba los 1.000 millones—cifra nunca antes registrada—, se restringían los espacios en que podía brindarse ayuda humanitaria en condiciones de seguridad y se perpetraban ataques sin precedentes contra el personal del PMA y otros trabajadores humanitarios.

Pese a las dificultades con que tuvo que enfrentarse, el PMA estuvo en condiciones de facilitar asistencia alimentaria y nutricional para salvar vidas a 101,8 millones de personas —entre los cuales 84 millones de mujeres y niños— que, debido a conflictos, tormentas, sequías, desplazamientos y crisis financieras y de otra índole, carecían de alimentos. El PMA no habría

podido prestar asistencia a estas personas vulnerables y aquejadas por el hambre sin el generoso apoyo brindado por distintas naciones, donantes privados y particulares, que aportaron 4.000 millones de dólares en momentos en que se enfrentaban a grandes dificultades económicas.

El aumento vertiginoso de las necesidades ocasionado por el hambre en los últimos años ha puesto en evidencia que vivimos en un mundo en donde el riesgo se ha convertido en norma: las crisis alimentaria, energética y financiera demuestran la gran vulnerabilidad de muchas naciones frente a situaciones de crisis externas que pueden sumir a millones de personas en el hambre extrema y exponer a una generación entera al riesgo de sufrir retrasos del crecimiento.

Esta incapacidad de crecer conlleva daños irreversibles en el desarrollo humano que afectan a la salud, la capacidad cognitiva y la futura productividad económica de los niños.

Para hacer frente a este riesgo, atendemos las necesidades urgentes y ayudamos a las naciones a reforzar su capacidad de resistencia. En el Pakistán, por ejemplo, prestamos asistencia a 5,5 millones de personas que sufrían las consecuencias de los elevados precios de los alimentos: cuando el año pasado se desencadenó la violencia, el PMA amplió sus actividades en un plazo de semanas para ayudar a otros 2,6 millones de personas afectadas por los conflictos. Cuando varias tormentas azotaron Filipinas con consecuencias devastadoras, ampliamos rápidamente el programa de distribución de alimentos realizado en apoyo del tratado de paz de Mindanao, del que ya se beneficiaban 1 millón de personas, y de esa forma fue posible ayudar a los 1,1 millones de habitantes damnificados por las inundaciones. Esta capacidad de aumentar rápidamente la magnitud de las actividades para asistir a las personas vulnerables es esencial en el caso de las poblaciones afectadas por catástrofes.

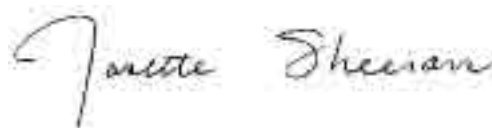
El PMA debe seguir colaborando con los países para asegurarse de que las nuevas intervenciones se ejecuten con mayor eficacia y eficiencia en apoyo de la recuperación de las poblaciones y las economías. En 2009, prestó apoyo a 21 millones de niños suministrándoles comidas escolares y proporcionó alimentos a 20 millones de personas a cambio de su participación en actividades de creación de activos (como la mejora de la infraestructura comunitaria y la recuperación de tierras), al tiempo que ayudó a satisfacer las necesidades alimentarias de los hogares. El Programa sigue atribuyendo gran importancia a superarse a sí mismo para facilitar a las personas que los necesitan los alimentos más apropiados en el momento indicado, de modo que el impacto nutricional generado tenga la mayor eficacia posible en las personas a las que el PMA destina su ayuda.

Es cada vez mayor el apoyo que reciben las estrategias de seguridad alimentaria integrales elaboradas y ejecutadas por los propios países: la Unión Africana está procurando promover la inversión de los países africanos en programas

integrales de seguridad alimentaria y adaptación al cambio climático por conducto de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África y el Programa de desarrollo integral de la agricultura en África. En L'Aquila, en el verano de 2009, los dirigentes de las naciones del G-8 prometieron brindar apoyo a las estrategias de seguridad alimentaria impulsadas por los países, y hoy día asistimos a la aparición de numerosas iniciativas regionales y nacionales. Por otra parte, en 2009 el grado de cooperación estratégica entre los organismos de ayuda alimentaria con sede en Roma no tuvo precedentes: baste citar el acuerdo para establecer una secretaría conjunta con objeto de respaldar la reactivación del Comité de Seguridad Alimentaria.

El Plan Estratégico del PMA nos coloca en una posición inmejorable para afrontar las crisis alimentarias de formas que contribuyan a la aplicación de estrategias de seguridad alimentaria que estén en manos de los países. El PMA cuenta con un conjunto de instrumentos fiables para atajar el problema del hambre que han dado buenos resultados: desde la iniciativa "Compras en aras del progreso", por la que se conecta a los pequeños agricultores con los mercados, hasta las intervenciones centradas en la nutrición.

El informe de este año muestra el imponente alcance y magnitud de las soluciones aplicadas por el PMA para combatir el hambre. El apoyo que han brindado incesantemente los donantes atestigua la confianza que tantos países han depositado en nosotros como organismo capaz de ayudar a las personas vulnerables y aquejadas por el hambre.



Josette Sheeran
Directora Ejecutiva

Panorama general de 2009

El PMA se enfrentó a una serie de retos sucesivos en 2009, y cada uno de ellos le exigió buscar distintas formas de tratar de brindar algún alivio a la población pobre y aquejada de hambre en el mundo.

Una de las principales dificultades consistió en lidiar con las diferentes facetas que iba asumiendo el hambre en sí, problema que siguió presentando nuevas características en el transcurso del año mientras el número de las víctimas del hambre en todo el mundo alcanzaba cifras sin precedentes, superiores a los 1.000 millones. A las filas de estas personas se sumaron otros sectores de la sociedad, entre los que se contaron millones de trabajadores urbanos no cualificados a quienes los males conjugados de la crisis económica mundial y del aumento persistente de los precios de los alimentos sumieron en la pobreza y el hambre.

Para el PMA, el drástico aumento de la escala del hambre en todo el mundo y la diversificación de su naturaleza planteó un doble dilema: no sólo se sumaban personas que no formaban parte de los beneficiarios tradicionales del Programa —las poblaciones más pobres de las zonas rurales—, sino que esta situación se produjo en un momento en que el mundo no carecía de alimentos. En resumidas cuentas, el mensaje era evidente: la imposibilidad de alimentarse de muchas personas en 2009 no se debía a que no pudieran encontrar alimentos sino a que ya no podían pagarlos.

La respuesta del PMA consistió en distribuir más alimentos con menos dinero. El Programa prestó asistencia en 2009 a 101,8 millones de personas —entre las cuales 84 millones de mujeres y niños— en 75 países. Se entregó un volumen sin precedentes de 4,6 millones de toneladas, cifra superior a los 3,9 millones de toneladas distribuidas en 2008, cuando se prestó asistencia a un número sólo algo mayor de personas, a saber, 102 millones.

Pero el PMA logró esta hazaña con menos recursos. Los donantes fueron generosos en 2009 y aportaron 4.200 millones de dólares en concepto de contribuciones, monto muy superior al objetivo de 3.700 millones de dólares establecido por el PMA, pero algo menor a la suma sin precedentes

aportada en 2008, esto es, más de 5.000 millones de dólares. La movilización de ese enorme volumen de fondos, especialmente en un contexto de recesión económica, fue uno de los retos más complejos con que tuvo que enfrentarse el PMA durante el año.

Además de los problemas de financiación registrados en 2009, surgieron otras dificultades a causa de la inseguridad creciente a la que se vieron expuestos tanto el personal como las instalaciones del PMA en diferentes regiones del mundo.

El Programa, al igual que otros organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones de ayuda humanitaria, fue el blanco de varios grupos armados y elementos marginados durante el año. La situación se vio agravada aún más por una campaña de desinformación librada por militantes por la que se instaba a ejercer la violencia en contra de las organizaciones de ayuda humanitaria en general y de los organismos de las Naciones Unidas en particular.

Durante el año se notificaron más de 600 incidentes relacionados con la seguridad en los que estuvo involucrado el personal del PMA —a saber, intimidaciones, acoso, detenciones, robos, secuestros y asesinatos— o resultaron dañadas sus instalaciones. El más grave se produjo en el mes de octubre y causó la muerte de cinco miembros del personal, cuando el terrorista autor del atentado suicida hizo estallar una bomba en la Oficina del PMA en Islamabad (Pakistán). En total, 15 personas perdieron su vida en el desempeño de sus funciones al servicio del PMA en 2009, y otras 35 sufrieron lesiones.

Para el PMA, la seguridad de su personal sigue siendo primordial, como también lo era en ese momento. Al mismo tiempo, el Programa es igualmente consciente de su mandato como organismo de ayuda humanitaria de primera línea, que tiene bajo su responsabilidad la vida de millones de víctimas de guerras y disturbios civiles. A fin de atender a estas dos preocupaciones contrapuestas, el Programa eligió adoptar, en la medida de lo posible, una cultura de seguridad basada en la presencia sobre el terreno y adaptada a



Un habitante de Santa Cruz, en la provincia Laguna de Filipinas, vadea por las aguas de crecida que desplazaron a más de medio millón de personas.

las necesidades locales a fin de poder seguir satisfaciendo las críticas necesidades que plantea el hambre a las poblaciones afectadas en cualquier parte del mundo.

Si bien las catástrofes provocadas por el hombre captaron la atención del PMA en 2009, el Programa también se ocupó de los efectos de las catástrofes provocadas por la naturaleza. Según la Secretaría de la Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres se registraron 245 catástrofes naturales durante el año, de las cuales 224 causadas por fenómenos climáticos, que ocasionaron la muerte de 7.000 personas.

Para el PMA, el mayor reto se planteó entre finales de 2009 y comienzos del nuevo año. A principios de enero de 2010, Haití fue azotada por un terremoto de magnitud 7,0, que devastó la capital de este país insular y las zonas circundantes. En tan sólo segundos, Puerto Príncipe quedó en ruinas, lo que dio pie a la operación de emergencia más compleja que el PMA hubiera organizado nunca.

Nunca antes se había pedido al Programa que diera socorro en un entorno urbano tan damnificado, prácticamente despojado de toda infraestructura, y en donde las operaciones se vieron más dificultadas aún por la capacidad de respuesta tan restringida del Gobierno. A pesar de las dificultades con que se enfrentó, al cabo de dos semanas, el PMA logró asistir a más de 2 millones de personas suministrándoles 9.000 toneladas de arroz.

El terremoto en Haití siguió de cerca a una catástrofe de múltiples facetas al otro lado del mundo. A fines de septiembre y durante el mes de octubre, Filipinas fue azotada por una sucesión de tifones, que sumergieron al 80% de la capital Manila en fétidas aguas de crecida y arrasaron la cuenca arroceras del país en la parte septentrional de la isla de Luzón.

La respuesta del PMA consistió en una operación de socorro de gran envergadura al cabo de la cual, en junio de 2010, se asistiría a más de 1 millón de personas a un costo de casi 57 millones de dólares.



En Puerto Príncipe, en enero de 2010, el personal del PMA y varios voluntarios distribuyen galletas de alto valor energético mientras el personal de paz de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) vela por mantener un entorno de seguridad.

Los tifones que arrasaron Filipinas han puesto de relieve otro desafío que se le planteó al PMA en 2009, un reto con el que también se enfrenta el resto del planeta: la irregularidad de las condiciones climáticas es un problema mundial para cuya solución se requiere la armonización y concertación de la labor entre todas las partes. Para ello, durante el año el PMA intensificó la cooperación con varios organismos de las Naciones Unidas y organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y privadas a fin de estar preparado para intervenir ante el número cada vez mayor de catástrofes provocadas por fenómenos meteorológicos extremos.

Entre las medidas adoptadas cabe mencionar la continuación y extensión de los proyectos de seguro indizado contra riesgos meteorológicos, que el PMA ha ensayado en China y Etiopía, así como la realización de evaluaciones de la viabilidad a nivel de los países en China, Etiopía, Kenya y Malí. Gracias al apoyo de la Fundación Rockefeller, el PMA siguió desarrollando una plataforma informática, llamada *RiskView*, que permitirá cuantificar en términos de costos operacionales el riesgo que los fenómenos meteorológicos representan para la seguridad alimentaria.

Con el fin de reforzar la constitución de un fondo común de datos sobre el clima y las catástrofes de origen meteorológico, el PMA firmó un Memorando de Entendimiento con la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y, a fines de 2009, pasó a estipular un acuerdo similar con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

El PMA ha recurrido asimismo a sus asociaciones con la comunidad científica, tanto del sector público como del privado, para introducir un conjunto de tecnologías nuevas e innovadoras a fin de garantizar que esté mejor preparado para hacer frente a eventuales emergencias y poder intervenir con mayor rapidez y eficacia cuando éstas se producen.

Los últimos avances de las tecnologías satelitales y otras tecnologías de teledetección resultaron particularmente eficaces y dotaron al PMA de un “ojo en el cielo” para pronosticar, hacer seguimientos y emitir alertas tempranas sobre peligros relacionados con el clima durante todo el año.

Pero ni con la tecnología más avanzada se puede ocultar el hecho de que el PMA hizo frente a una serie poco usual de retos en 2009. Y esas



experiencias demostraron con claridad que los enfoques usuales no bastaban en la búsqueda de soluciones al problema del hambre en el mundo.

Así pues, el PMA puso en marcha una nueva iniciativa en 2009 y aceleró otra que se había puesto en marcha el año anterior.

Con la nueva iniciativa se combatió la malnutrición crónica. En lugar de centrarse únicamente en el contenido calórico de las raciones alimentarias generales, el PMA empezó a diseñar programas individuales que atendían a las necesidades nutricionales específicas de distintos grupos de personas vulnerables, en especial los niños pequeños y las madres. Paralelamente se elaboraron nuevos productos alimenticios mejorados nutricionalmente y se agilizó su distribución entre los grupos seleccionados.

La iniciativa “Compras en aras del progreso”, emprendida por primera vez a finales de 2008, se basa en la capacidad del PMA para comprar alimentos con el fin de estimular la producción y, además, de crear nexos entre los pequeños agricultores y los mercados agrícolas. En 2009, la iniciativa empezó a cobrar impulso. A fines de año, se había empezado a aplicar en 19 de los 21 países piloto seleccionados, en donde se habían comprado 39.000 toneladas de productos básicos a 80 organizaciones de agricultores en 13 países.

Ambas iniciativas subrayaron el nuevo enfoque adoptado por el PMA en 2010 en su búsqueda de las medidas más adecuadas—y eficaces— para manejar las distintas facetas que presenta el hambre en el mundo.

En medio de la extensa operación de emergencia del PMA ante el azote del tifón Ketsana, los filipinos usan botes y otros objetos flotantes para trasladarse en una aldea de la provincia de Laguna.





El PMA y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

2007	2008	2009	2007-2009 Variaciones	CIFRAS PRINCIPALES
ODM 1 Erradicar la pobreza extrema y el hambre				
BENEFICIARIOS				
86,1	102,1	101,8	▲	millones de personas con hambre en 75 países (77 países en 2008; 80 países en 2007)
71,0	83,9	84,1	▲	millones de mujeres y niños
1,9	1,9	2,0	▲	millones de refugiados
8,8	9,5	14,1	▲	millones de personas desplazadas internamente
0,8	0,9	2,1	▲	millones de repatriados
CANTIDAD DE AYUDA ALIMENTARIA				
3,3	3,9	4,6	▲	millones de toneladas de alimentos distribuidas
2,1	2,8	2,6	▲	millones de toneladas de alimentos adquiridos
PAÍSES EN DESARROLLO Y ASISTENCIA DEL PMA				
88,5	87,7	89,7	▲	porcentaje de recursos multilaterales asignados para el desarrollo que llegaron a los países donde el PMA concentra su acción
74,0	66,0	70,0	▼	porcentaje de recursos asignados para el desarrollo que llegaron a los países menos adelantados
79,4	75,6	82,0	▲	porcentaje de alimentos adquiridos, en toneladas, en países en desarrollo
72,0	68,0	67,1	▼	porcentaje de la asistencia del PMA invertida en los países africanos de la región subsahariana
ODM 2 Lograr la enseñanza primaria universal				
19,3	20,5	20,7	▲	millones de escolares que recibieron comidas en la escuela o raciones para llevar a casa
46,6	49,3	46,7	▲	porcentaje de niñas entre los escolares

- ▲ Aumento
- Sin cambios
- ▼ Disminución

2007	2008	2009	2007-2009 Variaciones	CIFRAS PRINCIPALES
ODM 3 Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer				
52,2	51,9	52,2	—	porcentaje de mujeres o niñas entre los beneficiarios
240	266	342	▲	miles de mujeres que ocupaban puestos de dirección en los comités de gestión de alimentos
5,1	6,7	6,5	▲	millones de mujeres que recibieron raciones alimentarias familiares en puntos de distribución en el marco de las distribuciones generales de alimentos
4,2	5,1	5,2	▲	millones de cupones familiares para alimentos emitidos a nombre de mujeres en el marco de las distribuciones generales de alimentos
ODM 4 Reducir la mortalidad infantil				
53,6	62,2	62,1	▲	millones de niños que recibieron asistencia en operaciones del PMA
5,7	6,3	5,9	▲	millones de niños a quienes se había diagnosticado malnutrición y que recibieron apoyo nutricional especial
ODM 5 Mejorar la salud materna				
2,0	2,8	2,8	▲	millones de mujeres vulnerables que recibieron apoyo nutricional adicional por medio de intervenciones de salud maternoinfantil
ODM 6 Combatir el VIH/sida, el paludismo y otras enfermedades				
20	17	15	▼	países que recibieron asistencia del PMA de los 25 países con mayor prevalencia del VIH/sida
1,8	2,4	2,6	▲	millones de personas afectadas por el VIH/sida que recibieron ayuda alimentaria del PMA
50	47	43	▼	países que recibieron asistencia para actividades de prevención de la tuberculosis y el VIH/sida
ODM 7 Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente				
17,1	21,3	20,4	▲	millones de personas que recibieron alimentos del PMA como incentivo para crear activos o asistir a actividades de capacitación, aumentar la capacidad de resistencia a las crisis y preservar los medios de subsistencia
ODM 8 Fomentar una alianza mundial para el desarrollo				
15	15	18	▲	asociados para emergencias
12	10	9	▼	misiones conjuntas de evaluación de cultivos y suministro de alimentos realizadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el PMA
8	14	13	▲	misiones conjuntas de evaluación realizadas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el PMA
84	150	115	▲	empresas y entidades privadas que prestaron apoyo mediante donaciones en efectivo y en especie, por valor de 145 millones de dólares
2 815	2 837	2 398	▼	organizaciones no gubernamentales que trabajaron con el PMA



La organización local sin fines de lucro Proshika demuestra la forma de usar los micronutrientes en polvo distribuidos por el PMA en las zonas de Bangladesh afectadas por el ciclón en 2008.

Nutrición

LOS ALIMENTOS ADECUADOS

En 2009, el PMA empezó a aplicar un nuevo enfoque mejorado respecto de la nutrición: puso en marcha iniciativas destinadas a entregar los alimentos más apropiados a los grupos de personas que los necesitaban, en el momento indicado.

Estas iniciativas hacen avanzar al PMA más allá de las entregas masivas de alimentos a granel y pasar a la prestación de una asistencia orientada con mayor precisión, que adapta las intervenciones a las necesidades nutricionales concretas de los grupos muy vulnerables, centrándose especialmente en las madres jóvenes y los niños.

Para alcanzar tal objetivo, el PMA siguió impulsando durante el año la elaboración de nuevos productos alimenticios, y amplió su canasta de alimentos a fin de incluir en ella productos mejorados nutricionalmente, todos ellos fortificados con

vitaminas, minerales, proteínas y ácidos grasos esenciales.

Al mismo tiempo, el PMA aceleró la distribución de productos enriquecidos a los grupos vulnerables. El número de niños menores de 5 años, madres lactantes y mujeres embarazadas que recibieron raciones alimentarias fortificadas se duplicó: de 125.000 en 2008 pasó a 290.000 en 2009. La distribución a los niños menores de 2 años de productos alimenticios elaborados para satisfacer necesidades especiales aumentó prácticamente ocho veces en el mismo período, de 15.000 a 115.000.

La labor del PMA tuvo por telón de fondo unas estadísticas desalentadoras. Casi 200 millones de niños menores de 5 años en el mundo en desarrollo padecen retraso del crecimiento o desnutrición crónica, mientras sufren insuficiencia ponderal cerca

de 130 millones. La desnutrición es la principal causa de fallecimiento de unos 3,5 millones de niños menores de 5 años cada año.

Esta enfermedad quita de manera persistente a millones de niños la posibilidad de tener un futuro brillante, pues afecta negativamente a su desarrollo mental y físico, y puede tener consecuencias para toda la vida. La desnutrición crónica en los primeros dos años de vida puede reducir el conocimiento cognitivo, disminuir el rendimiento escolar y traducirse en menores posibilidades de ganancia en la vida adulta.

El PMA está en una situación inmejorable para combatir este flagelo, ya que la alimentación es la principal fuente de nutrición. El año pasado, entregó 4,5 millones de toneladas de alimentos a más de 101 millones de personas que padecían hambre. Al garantizar que en todas las intervenciones de ayuda alimentaria se aporte la mejor nutrición posible, y al preparar tales intervenciones cuidadosamente de modo que con ellas se logre el mayor impacto posible, el Programa puede brindar un mejor futuro a la próxima generación combatiendo el hambre y la malnutrición en todo el mundo.

Lo único que hasta hace poco podía hacer el PMA para distribuir raciones lo más equilibradas posible a nivel tanto alimentario como nutricional era mejorar los productos básicos, tales como la harina de cereales y el aceite vegetal mediante la adición de micronutrientes, así como fortificar los productos alimenticios especializados, como la mezcla de maíz y soja, con vitaminas, minerales y proteínas. Pero los recientes adelantos en la ciencia y la tecnología han permitido que el PMA, en cooperación con asociados de los sectores público y privado, no sólo introdujera mejoras en los productos alimenticios existentes sino que empezara a introducir nuevos productos.

Durante el año pasado, el PMA preparó distintas fórmulas de micronutrientes en polvo que se añaden a los alimentos cocidos de modo que contengan las dosis diarias recomendadas de vitaminas y minerales. Además, mejoró la calidad de sus alimentos compuestos fortificados; estudió la posibilidad de fortificar los alimentos básicos tales como el arroz; ensayó la utilización de alimentos listos para el consumo para prevenir o tratar la malnutrición, y buscó suplementos alimenticios complementarios.



La institución Missionnaires de la Charité, que acoge a 81 niños, se beneficia de un programa del PMA, en cuyo marco se sirvieron 8.400 comidas calientes cada día en Jacmel (Haití), en enero de 2010.

Ante la devastación sufrida por Haití a raíz del terremoto, el PMA seleccionó a 53.000 niños menores de 5 años y 16.000 mujeres embarazadas y lactantes con el fin de suministrarles alimentos especiales para prevenir la malnutrición. Distribuyó galletas enriquecidas con micronutrientes y de alto contenido energético, y una pasta a base de maní enriquecida con minerales, vitaminas y ácidos grasos llamada *Supplementary Plumpy*, que agiliza la recuperación de los niños malnutridos.

En 2009, el PMA usó micronutrientes en polvo en Bangladesh, Kenya y Nepal, tras lo cual en las evaluaciones realizadas se registró una disminución de la prevalencia de anemia de entre el 15% y el 50%. Gracias a la distribución de alimentos fortificados con micronutrientes en Colombia el año pasado, los niveles de anemia entre los niños menores de 5 años pasaron del 48% al 29%.

En Egipto, el PMA respaldó un programa de fortificación de la harina por el que se garantizaba que toda la harina que se utilizaba para preparar el pan *baladi*, alimento básico, estuviera fortificada con hierro y ácido fólico a fin de prevenir las carencias de micronutrientes. En 2009, en el marco del programa se había fortificado más del 70% de la harina de trigo del país. Más de 500 molineros de 106 molinos recibieron capacitación en técnicas de fortificación de alimentos, control de calidad y sensibilización sobre temas relacionados con la nutrición.

Asociación REACH

La Asociación REACH (para poner fin al hambre entre los niños) es un ejemplo pionero de coordinación a nivel de los países, que el PMA acoge en su Sede de Roma. Esta asociación, establecida conjuntamente por la FAO, el PMA, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el UNICEF en 2008, facilita un proceso de evaluación exhaustiva de las necesidades y de promoción, planificación de actividades y coordinación, impulsado por los países, con el fin de combatir la desnutrición infantil desde una perspectiva integrada y a través de intervenciones múltiples.

PROYECTO "RAYO LÁSER"

Mediante la iniciativa quinquenal de 50 millones de dólares dirigida a Bangladesh e Indonesia se combatirá la desnutrición introduciendo cambios en la alimentación, la higiene y los comportamientos. Esta iniciativa, puesta en marcha en 2009, está impulsada por el PMA en colaboración con empresas de la lista *Fortune 500* y otras compañías del sector privado, así como otros dos organismos de las Naciones Unidas, a saber, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la OMS. La finalidad es sacar provecho del poder de los negocios locales, regionales

y mundiales. Los socios fundadores del PMA son Unilever, Kraft Foods, DSM y la Alianza Mundial para la Mejora de la Nutrición.

Como primer paso, The Boston Consulting Group realizó un análisis para determinar las causas subyacentes de la malnutrición en el país y las posibles soluciones. Por su parte, Heinz también facilitó fondos para que el PMA pudiera hacer una cartografía de la malnutrición en Bangladesh a fin de contribuir a la elaboración de su estrategia de nutrición para el país.

En el marco del proyecto "Rayo láser" se aplicarán las numerosas soluciones en la esfera de la nutrición ya disponibles en el mercado, y se asegurará que éstas estén disponibles para aquellos que las necesiten. Cuando se detecten lagunas en los productos y servicios disponibles, a través de este proyecto se hará un llamado a los asociados para salvar la brecha y crear nuevos productos y servicios a fin de combatir el hambre infantil en otros países. Pese a la imperiosa necesidad de contar con alimentos nutritivos especiales para los niños menores de 2 años, en el mercado no hay suficientes productos o servicios. Con este proyecto se espera aplicar sistemáticamente los instrumentos disponibles en el momento a la vez que se crea un entorno estimulante en el que las innovaciones puedan volverse realidad.

ASOCIACIONES CON EL SECTOR PRIVADO

Las asociaciones privadas siguen siendo un factor importante en las iniciativas del PMA tendentes a mejorar su estrategia en materia de nutrición al poner la experiencia del sector privado al servicio de la Dependencia de Nutrición del Programa. Dos especialistas de la empresa de ciencias biológicas DSM colaboraron con el PMA en 2009: uno en un proyecto de fortificación del arroz en Egipto y otro interviniendo en una investigación sobre la elaboración y distribución de micronutrientes en polvo en Kenya. Durante el año se sumaron a la plantilla del PMA seis nutricionistas, todos ellos financiados por asociados privados. Kemin Industries siguió proporcionando servicios de especialistas en alimentación y de laboratorios alimentarios a fin de contribuir a prolongar el tiempo máximo de conservación de los alimentos.

El PMA suministra raciones de alimentos a refugiados butaneses en Nepal oriental: ancianos, niños malnutridos y mujeres embarazadas y lactantes reciben alimentación suplementaria.



En Chimaltenango (Guatemala), el PMA distribuye "Vitacereal", una papilla de maíz y soja con la que se alimenta a madres y niños malnutridos.





La mayoría de los edificios del centro de Puerto Príncipe quedaron casi completamente destruidos a raíz del terremoto, lo que hizo aún más esencial la intervención rápida del PMA.

Emergencias: Cómo salvar vidas

HAITÍ

A las 16.53 horas del 12 de enero, Haití se vio convulsionado por un terremoto de magnitud 7,0. El epicentro se situó a menos de 20 kilómetros al sudoeste de la capital, Puerto Príncipe. En tan sólo 35 segundos gran parte de la ciudad quedó en ruinas, pero se necesitaron 20 minutos para que se dispersara el enorme penacho de polvo que se había elevado por encima de ella.

La magnitud de la devastación fue enorme: 230.000 muertos en la capital y zonas urbanas y rurales circundantes; 300.000 heridos: 4.000 de ellos perderían un brazo o una pierna, y cerca de 1 millón de personas quedarían sin hogar. Colapsaron edificios enteros y murieron prácticamente todas las personas que estaban en ellos. El Palacio Nacional —la residencia oficial del Presidente de Haití— quedó destruido casi por completo y, de la noche a la mañana, se convirtió en un símbolo de la tragedia en el país.

Cuando el Gobierno de Haití hizo un llamamiento de asistencia internacional, el PMA organizó una operación de emergencia con la que se esperaba asistir a aproximadamente 2 millones de personas en la zona afectada por el terremoto.

En su calidad de organismo coordinador tanto por lo que respecta a la logística como a las telecomunicaciones de emergencia, el Programa estableció rápidamente módulos de acción agrupada en ambos sectores. En un plazo de 48 horas estaba funcionando una red de telecomunicaciones básica, que incluía el correo electrónico. No mucho después, el módulo de telecomunicaciones estableció conectividad inalámbrica a Internet, dos redes de radio, salas de radio activas las 24 horas del día y un servicio de asistencia en tecnología de la información para brindar apoyo técnico a toda la comunidad de ayuda humanitaria.

El apoyo logístico para la comunidad de ayuda humanitaria se intensificó mediante el establecimiento de una cooperación cívico militar de vital importancia, servicios de transporte comunes dentro de Haití y desde la vecina República Dominicana y centros de tránsito tanto en Haití

como en la República Dominicana para unificar el cargamento, manipular la carga por vía aérea, facilitar el cruce de fronteras y brindar apoyo a los vuelos de carga del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas (UNHAS) administrado por el PMA. Se desplegaron tres helicópteros para carga pesada a fin de entregar suministros de socorro en zonas inaccesibles y se fletaron dos aviones para el transporte de pasajeros.

Al mismo tiempo, el PMA puso en marcha proyectos de alimentos por trabajo y de efectivo por trabajo para ofrecer socorro inmediato, y empezó a trabajar con el Gobierno de Haití y otros organismos en la realización de programas de recuperación a más largo plazo, como transferencias de efectivo, distribución de cupones para alimentos y proyectos de nutrición.



El terremoto asestó un duro golpe al personal del PMA. La asistente personal de la Directora en el País falleció cuando se derrumbó su hogar, y dos conductores perdieron a un hijo. Otros perdieron amigos y parientes, o bien sus familiares resultaron heridos. Los hogares de casi el 90% del personal sufrieron daños o quedaron destruidos.

El personal de la suboficina de Jacmel —el pueblo de la costa sur que fue gravemente afectado— estaba distribuyendo galletas de alto contenido energético a los supervivientes en el aeródromo horas después de

que se produjera el terremoto, al igual que el personal de Puerto Príncipe, gran parte del cual estaba constituido por empleados locales que habían sufrido pérdidas y daños en sus propios hogares.

Estas tareas marcaron el comienzo de la operación de emergencia del PMA, que pronto se convirtió en la intervención de asistencia humanitaria de mayor envergadura de toda la operación de socorro. La atención se centró en la capital, donde vivían más de 2,5 millones de personas. Los supervivientes del terremoto, forzados a abandonar sus hogares, buscaron refugio en unos 300 asentamientos que se habían generado espontáneamente alrededor de la ciudad.

En la fase inicial de la respuesta del PMA se entregaron raciones de emergencia —principalmente galletas de alto contenido energético de las existencias de socorro en caso de huracanes o traídas por vía aérea de la región— a las

personas alojadas en los campamentos, en algunos de los cuales había centenares de refugiados o hasta miles de personas amontonadas, como en el campamento de Champ de Mars, en la parte central de Puerto Príncipe.

Pocos días después del terremoto, el PMA empezó a entregar raciones sin cocinar —arroz, frijoles, aceite, azúcar y sal— a hospitales y hogares de niños alrededor de la capital. En uno de esos hogares, Notre Dame de la Nativité, más de 50 niños murieron aplastados, y los casi 80 supervivientes fueron trasladados a un inmueble vecino.

En poco tiempo, decenas de aviones cargados de productos de socorro empezaron a llegar cada día al aeropuerto internacional de Puerto Príncipe, donde se habían instalado el PMA y la mayor parte de los otros organismos de las Naciones Unidas y de ayuda humanitaria. Otros suministros llegaban en camiones por vía terrestre desde la República

En Carrefour (Haití), la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales ayuda a distribuir los alimentos suministrados por el PMA.



Dominicana, país vecino donde el PMA había establecido un centro regional de logística.

A fines de enero se estaban utilizando cinco corredores de ayuda, terrestres, marítimos y aéreos. A fines de marzo se habían entregado dentro de Haití, en Puerto Príncipe y zonas circundantes, cerca de 2.500 toneladas de artículos de socorro. Del mismo período, una flota de 855 camiones había traído bienes de Santo Domingo, a saber, más de 3.200 toneladas de alimentos y 23.000 metros cuadrados de artículos no alimentarios para 75 organizaciones de ayuda humanitaria, entre ellos, semillas para la FAO.

La Directora Ejecutiva del PMA, Josette Sheeran, arribó a la asolada capital el 21 de enero. Durante los dos días que duró su visita, mantuvo conversaciones con dignatarios gubernamentales, militares estadounidenses de alto rango, diplomáticos, donantes y organismos de socorro.

Escuchó también de primera mano relatos del personal local del PMA y les ofreció consuelo y garantías de que se les ayudaría a reconstruir sus hogares damnificados.

La siguiente fase constó de una ampliación masiva de la operación de socorro del PMA con distribuciones generales de raciones de arroz suficientes para dos semanas desde 16 lugares en toda la capital. La iniciativa, basada en la distribución de cupones, se emprendió en asociación con el Gobierno, las autoridades municipales y las organizaciones no gubernamentales (ONG), así como con contingentes de seguridad del Ejército de los Estados Unidos y la MINUSTAH, y con ella se estabilizó el precio del arroz importado a nivel local. Durante las primeras dos semanas de esta iniciativa, recibieron arroz unos 2,2 millones de beneficiarios.

En febrero, el PMA y sus asociados lanzaron una campaña de nutrición dirigida a las mujeres



En el campamento de Pechinat para las personas desplazadas de Jacmel, el PMA ofreció a estos niños una comida caliente todos los días.

embarazadas y lactantes y a los niños menores de 5 años de los campamentos, por la que se distribuyeron raciones de galletas de alto contenido energético y sobrecitos de *Plumpy'Doz*, un suplemento alimenticio nutritivo listo para su consumo; estas raciones fueron suficientes para tres semanas.

Un mes después del terremoto, día nacional de duelo, el PMA declaró que tenía intenciones de aplicar una estrategia de recuperación a largo plazo basada en actividades de distribución de alimentos y de transferencias de efectivo para ayudar a las personas damnificadas por el terremoto a reconstruir sus vidas. Entre las actividades previstas se contó el inicio de nuevos proyectos de alimentos por trabajo y la ampliación de los existentes, así como la reactivación de la distribución de comidas calientes para los escolares.

Si bien el PMA siguió brindando apoyo de supervivencia a los damnificados por la peor catástrofe jamás registrada en Haití, en los meses siguientes la atención del Programa se centraría en consolidar la situación nutricional para facilitar la rehabilitación y recuperación del país a largo plazo. En febrero, el PMA celebró en Roma una reunión de alto nivel por cuenta de Haití, el Brasil y los Estados Unidos a fin de poner en marcha una asociación mundial sobre planes de desarrollo a mediano y largo plazo para Haití, y de ayudar a este país a crear un plan de seguridad alimentaria en el marco de una estrategia de reconstrucción más amplia.

FILIPINAS

Apenas comenzado el otoño, una tormenta tropical de grandes proporciones y dos tifones se lanzaron desde el océano Pacífico en rápida sucesión y arrasaron la isla septentrional de Luzón en Filipinas. Las tres tormentas causaron la muerte de más de 1.000 personas en poco más de un mes, dejaron a decenas de miles de personas sin hogar y destruyeron cientos de miles de hectáreas de excelentes arrozales.

La tormenta tropical Ketsana azotó la zona metropolitana de Manila el 26 de septiembre, en el momento más intenso de la temporada de los monzones. En 24 horas cayeron 455 milímetros de agua sobre la capital, el nivel más intenso de

precipitaciones de los últimos 40 años. Las consiguientes inundaciones sumergieron el 80% de Manila y zonas circundantes en aguas que en algunos lugares alcanzaron seis metros de profundidad, lo que provocó la huida masiva de la población urbana.

Ocho días más tarde, el tifón Parma se abatió sobre las tierras altas de la parte norte de Luzón, lo que generó vientos de 175 kilómetros por hora. La tormenta arremetió y amainó dos veces, y a su paso arrasó las principales zonas arroceras del país, donde se produce más de la mitad de la cosecha de arroz de Filipinas. Cuando por fin Parma se aplacó, 500.000 agricultores habían perdido sus cosechas de arroz. Los fuertes vientos y las intensas lluvias provocaron asimismo desprendimientos de tierras, lo que cortó caminos y dejó aislados a decenas de pueblos y aldeas de montaña. El 31 de octubre, la zona fue azotada nuevamente, esta vez por el tifón Mirinae, que se disparó del Pacífico para verter lluvias torrenciales sobre la ciudad y sus suburbios, ya inundados.

En total, cerca de 10 millones de personas, la mitad de ellas niños, se vieron afectados por la sucesión de tormentas. Más de 4 millones de estas personas necesitaban algún tipo de ayuda, ya sea de socorro o asistencia temprana de recuperación, o ambas. Semanas después del azote de las tormentas, 1,7 millones de personas seguían viviendo en zonas semisumergidas en aguas de avenida fétidas, o bien se veían obligadas a permanecer alejadas de ellas.

Al cabo de tres días de que el Gobierno de Filipinas pidiera asistencia humanitaria internacional, el PMA había respondido con una operación de emergencia para suministrar socorro alimentario a las personas más damnificadas por un período inicial de tres meses. Los más necesitados recibieron arroz, pescado en conserva y aceite vegetal, mientras que a las personas extremadamente vulnerables —madres jóvenes y niños menores de 5 años— se les prestó apoyo nutricional por medio de galletas de alto valor contenido energético fortificadas con vitaminas, minerales y otros micronutrientes. La compañía TNT, asociado del sector privado, respaldó esta iniciativa enviando dos aeronaves 747 cargadas de galletas.

Una vez que se supo con más exactitud cuál había sido la magnitud de los daños causados por las tres



Philippe Martou, de los Servicios Aéreos del PMA (a la izquierda), Jan Steinvick, funcionario cedido al PMA por el Consejo Noruego para los Refugiados (a la derecha) y Natacha Cauchois del UNHAS (de rosado) conversan con un guía local sobre el uso de helicópteros en zonas de Tanay (Filipinas) de difícil acceso.

tormentas se revisaron al alza las estimaciones de la ayuda necesaria. Los costos que supuso la prestación de socorro a más de 1 millón de personas por parte del PMA se elevaron finalmente a un presupuesto global de 56,8 millones de dólares, y el período de asistencia previsto se prorrogó hasta junio de 2010.

Con el comienzo del nuevo año, el PMA reorientó su operación de emergencia a fin de hacer más hincapié en actividades complementarias de alimentos por trabajo con las que se ofrecía asistencia a mediano plazo a las familias que habían perdido sus medios de subsistencia.

De conformidad con el nuevo énfasis puesto por el PMA en la mejora nutricional, los programas de alimentación suplementaria para niños y madres jóvenes se fueron suprimiendo paulatinamente también a principios de 2010 y se seleccionó, en cambio, a 50.000 niños de entre 6 meses y 2 años de edad. Además, el PMA puso en marcha un proyecto piloto por medio del cual las necesidades nutricionales de 16.000 niños se atendieron durante seis meses distribuyendo micronutrientes en polvo. La finalidad última era ayudar a las mujeres y niños a retomar su vida y protegerlos de la malnutrición mientras se recuperaban de la devastación sufrida.

Logística: Cómo resolver problemas

TRABAJO EN EQUIPO: MÓDULO DE ACCIÓN AGRUPADA DE LOGÍSTICA

La logística ocupa un lugar central en las operaciones del PMA. Cuando se produce una emergencia, el PMA encuentra la forma de intervenir en un plazo de horas, entregando alimentos y artículos de socorro vitales, y que se necesitan con urgencia, por vía terrestre, marítima y aérea. Pero para que la intervención sea eficaz es necesario trabajar en equipo. El PMA, designado organismo coordinador del módulo mundial de acción agrupada de logística, coordina asimismo los servicios y el personal que necesita la comunidad de ayuda humanitaria en su conjunto para socorrer a las víctimas de las catástrofes.

Durante 2009, el PMA siguió desempeñando una función de coordinación del equipo mundial de ayuda humanitaria. Bajo la dirección del Programa, el módulo de acción agrupada de logística mantuvo las operaciones en Haití, la República Democrática

del Congo, Somalia y Sri Lanka en tanto que organizaba actividades de socorro para las nuevas emergencias que surgían en Filipinas, Indonesia, el Pakistán, Samoa, el Territorio palestino ocupado y Zimbabwe. Mientras tanto, iban culminando las actividades de las operaciones en el Chad y la República Centroafricana.

Las operaciones del módulo de acción agrupada durante el año tuvieron distinto alcance y magnitud: algunas consistieron simplemente en un intercambio de información mientras que en otros casos se trató de mancomunar el transporte por vía aérea, marítima y terrestre. En todo momento, la finalidad fue mejorar la rapidez y eficacia de la respuesta humanitaria obteniendo el máximo beneficio de los activos logísticos, las competencias y la experiencia comunes de las organizaciones participantes.



Camiones del PMA en camino a Masisi procedentes de Goma para distribuir asistencia alimentaria.

Para organizar la labor, el PMA hospeda en su Sede, en Roma, la Unidad de apoyo del módulo mundial de acción agrupada de logística. Los miembros de esta unidad, prevista para movilizar rápidamente la capacidad de intervención en emergencias, proceden de Action contre la Faim, Care International, la Agencia Sueca de Contingencias Civiles, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el UNICEF, el PMA y Visión Mundial Internacional.

La primera emergencia de que se ocupó la unidad en 2009 se declaró a comienzos del año, cuando militares israelíes lanzaron la “Operación Plomo Fundido” en la Franja de Gaza. A medida que se desarrollaba el conflicto, que duró 23 días, cada vez era mayor el número de organizaciones de ayuda humanitaria que respondía enviando suministros de emergencia para quienes habían quedado atrapados en los enfrentamientos.

Pero contrariamente a lo que sucedió en otras emergencias, la mayor limitación logística en Gaza no fue la destrucción ni la pérdida de infraestructura sino las restricciones de acceso que las autoridades israelíes impusieron a la asistencia. En respuesta a ello, el PMA estableció un servicio de transporte común para la comunidad de ayuda humanitaria, por el que se destinó a un oficial cívico militar a reunir las solicitudes diarias a fin de distribuir distintos tipos de asistencia en la Franja de Gaza. Se establecieron cinco centros de tránsito y tres corredores de logística, por los que 31 organismos de las Naciones Unidas y ONG locales e internacionales movilizaron casi 7.000 toneladas de suministros de socorro destinados a la Franja de Gaza.

Más tarde durante el año se solicitó la intervención del módulo de acción agrupada de logística ante una emergencia de otra índole, causada por una tormenta tropical y dos tifones que azotaron Filipinas en rápida sucesión ocasionando inundaciones masivas y desplazamientos de población.

De forma inmediata, el PMA envió cuatro generadores como donación para hospitales y proporcionó botes inflables para ayudar a entregar la carga a zonas inaccesibles por carretera. Se estableció un UNHAS, compuesto por dos helicópteros MI-171. Cuando finalizó la operación, los helicópteros habían efectuado 389 vuelos con

410 toneladas de productos alimenticios y suministros de socorro destinados al Gobierno y la comunidad de ayuda humanitaria, y habían transportado a 3.392 pasajeros, entre los que se contaban equipos médicos y de evaluación.

Agility, TNT y UPS, asociados del sector privado del PMA, suministraron cinco camiones, que realizaron 152 viajes y transportaron más de 1.000 toneladas de cargamento para la asistencia humanitaria.

ETIOPÍA: CÓMO SUPERAR LOS OBSTÁCULOS

Hacer llegar alimentos a un país sin litoral, como lo es Etiopía, siempre ha representado un problema para el PMA, en gran medida porque la asistencia enviada vía marítima debe organizarse por medio de un único puerto en Djibouti, desde donde se transporta por tierra hasta Addis Abeba, la capital del país, que queda a unos 800 kilómetros.

Durante los últimos dos años, la presión que se ejerció sobre el puerto de Djibouti y el corredor terrestre se ha vuelto aún más intensa, incrementándose continuamente de forma proporcional al incesante aumento de las necesidades humanitarias en Etiopía. El PMA compite por tiempo y espacio con los cargamentos tanto comerciales como del Gobierno, muchos de los cuales están clasificados como de alta prioridad por las autoridades. La gran carencia de camiones de larga distancia ha agravado el problema, pues ello obstaculiza los envíos de alimentos y genera grandes retrasos para poder llegar a los beneficiarios.

En respuesta a ello, en mayo de 2009 el PMA abrió otros dos corredores para llegar a Etiopía, superando el atascamiento en Djibouti. En el norte, el PMA reactivó el uso de Port Sudan en la costa sudanesa del Mar Rojo, una ruta que se había utilizado en el pasado para entregar suministros de socorro a la parte noroccidental de Etiopía. En el sur, el PMA creó una ruta totalmente nueva, utilizando el puerto de Berbera en la costa de Somalia sobre el Golfo de Adén.

Para establecer ambos corredores fue necesario celebrar extensas negociaciones con los distintos gobiernos y autoridades en cuestión. También tuvieron que hacerse hacer algunas mejoras en el puerto de



Autoridades aduaneras de Etiopía inspeccionan los camiones de Somalilandia.

Berbera, en el que se instalaron máquinas de empaquetamiento y se aumentó la capacidad de almacenamiento gracias a la construcción de 20 unidades de depósito móviles con capacidad para manipular 8.000 toneladas de trigo.

En poco tiempo, ya estaban funcionando los corredores de Port Sudan y Berbera, lo que alivió la presión sobre Djibouti, puerto que ya estaba sobrecargado. A finales de 2009 habían atracado tres buques en Port Sudan, de los que se descargaron 65.000 toneladas de cereales —en su mayor parte trigo—, que se transportaron posteriormente en camiones a la aldea fronteriza de Gedarif y se entregaron a las comunidades beneficiarias de Gonder y Wereta, en el norte de Etiopía.

En el sur, el corredor de Berbera se volvió rápidamente una opción rentable y con la que se acortaban los tiempos, en comparación con Djibouti, en especial por lo que respecta a la conflictiva región somalí de Etiopía, al lado mismo de Somalia. Dado que se trata de distancias mucho menores se logró una drástica reducción de los costos de transporte; y es probable que éstos disminuyan aún más una vez que los caminos estén totalmente rehabilitados.

El primer buque cerealero del PMA arribó al puerto de Berbera a principios de junio. Le siguieron otros tres buques, el último de los cuales zarpó de Berbera a fines de diciembre. En total, en 2009 pasaron por el puerto somalí 100.000 toneladas de asistencia alimentaria.

Pero el sistema vial requiere ser mejorado. A los transportistas, que suelen viajar en convoyes de 30 camiones como mínimo, les toma a menudo varios días el recorrido de 300 kilómetros entre Berbera y Jijiga. La mayor parte del camino es de grava o bien, si está asfaltado, está muy deteriorado. Los camiones se rompen con mucha frecuencia y es habitual que haya accidentes, algunos de ellos fatales.

El Gobierno de Etiopía, con el apoyo de varios países donantes, está tratando de mejorar las condiciones de los caminos. Una vez que estén totalmente rehabilitados habrá mayor seguridad y disminuirán aún más los tiempos de transporte. Es también probable que ello promueva las importaciones comerciales.

El corredor de Berbera tiene el potencial de convertirse en un nexo regular de suministro para importar productos destinados a la asistencia humanitaria. Las 100.000 toneladas cargadas por ese puerto representaron en 2009 el 16% del total de las importaciones de cereales del PMA a Etiopía. Esos números podrían duplicarse en 2010, en función de las necesidades del Gobierno y del mayor desarrollo del corredor. Las necesidades son considerables: los efectos combinados de sequías sucesivas, el alza de precios de los alimentos y la crisis financiera mundial llevaron a 6 millones de etíopes al borde del hambre.

SRI LANKA: PRESTAR ASISTENCIA EN UNA REGIÓN ASEDIADA

Mientras el largo conflicto en Sri Lanka avanzaba hacia su cruento clímax en mayo de 2009, las dificultades que se planteaban al PMA para entregar alimentos a quienes habían quedado atrapados en medio de crecientes hostilidades eran cada vez mayores.

El acceso por carretera a la región de Vanni, al noreste de Sri Lanka, escenario de las confrontaciones previas entre el Gobierno y los Tigres de Liberación del Tamiel Elaam, fue restringiéndose de manera sistemática hasta que finalmente los caminos se cerraron por completo a fines de enero. El último convoy enviado por el PMA a Vanni, que salió el 16 de enero, quedó atrapado a su vez en la línea de fuego de la zona del conflicto por casi una semana, junto con su personal nacional e internacional.

En febrero, las autoridades de Sri Lanka declararon una “zona sin fuego” a lo largo de la costa este del distrito de Mullaitivu, una faja de 12 kilómetros de tierra en donde se habían reunido unas 100.000 personas desplazadas por los enfrentamientos. Para asistir a estas personas, el Gobierno y el PMA abrieron una ruta marítima por la que se entregó asistencia alimentaria y otros suministros de socorro. Pero dado que en la costa de Mullaitivu no había instalaciones portuarias, los buques tuvieron que permanecer a cientos de metros de la costa, desde donde los alimentos se descargaron en botes pesqueros locales para ser transportados a tierra.

“Enviábamos los transbordadores llenos de alimentos y a menudo volvían con los enfermos y heridos”, recuerda Belay Atlaw, Oficial de Logística del PMA. “Todo era frenético, era siempre una carrera contra el tiempo. Uno tenía que estar listo en todo momento para tomar medidas rápidas y empezar a cargar alimentos en los botes que hubiera disponibles en el puerto de Trincomalee”.

Los alimentos se entregaban durante la noche y llegaban a Mullaitivu en la mañana. Los propios asociados del PMA en el lugar, a saber, el Gobierno y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), se encontraban atrapados en la zona de guerra. Las entregas tenían que coordinarse por teléfonos

satelitales, único nexo que tenían los asociados con el resto del mundo. Entre el 19 de febrero y el 13 de mayo, el PMA envió 2.800 toneladas de alimentos en buques con bandera del CICR.

“El equipo de logística trabajó 24 horas al día para obtener las autorizaciones necesarias del Gobierno y los militares a fin de distribuir asistencia en la zona afectada por el conflicto, de modo que no se perdiera ninguna vida por falta de alimentos”, dijo Adnan Khan, Director del PMA en Sri Lanka.

El número de personas que huían del conflicto aumentaba de manera constante a medida que se intensificaban los enfrentamientos. En abril, la población desplazada había alcanzado las 130.000 personas, y con las distribuciones del PMA se prestaba asistencia a un promedio de 54.000 personas por día. Hacia finales de 2009, siete meses después de que hubieran cesado las hostilidades, 300.000 personas desplazadas se estaban reasentando en la región de Vanni.

Para ayudar a la población de Sri Lanka, el PMA estableció una operación especial de 7,7 millones de dólares destinada a facilitar la cooperación interinstitucional en las zonas afectadas por el conflicto en el noreste de Sri Lanka. En el marco de la operación especial, el PMA administró centros de usuarios comunes en Colombo, Jaffna y Vavuniya, así como una base logística en Trincomalee. En la región de Vanni se establecieron más lugares de almacenamiento, entre ellos, uno situado en el mayor campamento de personas desplazadas internamente (PDI), situado en Menik Farm.

Al haber cesado las hostilidades, el PMA ayuda ahora al reasentamiento de las personas desplazadas por los enfrentamientos. Muchas de ellas viven en zonas aisladas y necesitan asistencia alimentaria. Son pocos los caminos de los que se han despejado las minas y muchos siguen estando en muy malas condiciones. El PMA, junto con el Gobierno, las fuerzas militares y los organismos dedicados a actividades relativas a las minas, procura llegar hasta esos asentamientos remotos. Se han empleado remolques y camiones pequeños para distribuir asistencia alimentaria con la que se ayudará a reconstruir el país.

Nuevas herramientas para combatir el hambre

UN OJO EN EL CIELO

Son el ojo del PMA en el cielo: un conjunto de satélites y teledetectores siempre en órbita. Con sus giros alrededor del planeta están rápidamente cambiando la manera de trabajar del PMA al introducir una gama de tecnologías innovadoras que le permiten estar mejor preparado para hacer frente a las emergencias, e intervenir más rápida y eficazmente cuando éstas se producen.

La información es un elemento de fundamental importancia cuando se produce una catástrofe. Para planificar las operaciones de socorro, el PMA necesita tener un panorama claro de lo que está sucediendo en el terreno. Y para poder prestar ayuda más rápidamente a quienes la necesitan, necesita contar con datos precisos sobre —entre otros factores— cuántas personas viven en las zonas afectadas, dónde están ubicadas, y por qué caminos y puentes todavía se puede transitar.

Hasta hace muy poco tiempo, para obtener ese tipo de información se requería mucho tiempo, y algunas veces ello resultaba un proceso costoso. Los mapas tradicionales impresos no suelen estar actualizados. Las misiones de evaluación llevadas a cabo por el personal pueden ser lentas y arduas si se realizan por vía terrestre, o bien extremadamente onerosas, si se realizan por helicóptero.

Muchas de estas prácticas están dejando de aplicarse para pasar a emplear los últimos adelantos en materia de tecnologías de cartografía satelital y analítica. A fin de sacar el mayor provecho posible de estos adelantos tecnológicos, el PMA ha recurrido a la ayuda de una extensa red de asociados del mundo académico y científico, y utiliza con mayor frecuencia mapas analíticos y otros mapas creados a partir de imágenes satelitales, tanto en las fases iniciales de la intervención de emergencia como en la planificación de las siguientes fases de una operación.

Es ahora más fácil que antes obtener y analizar imágenes satelitales, y en ello ha influido en gran medida que los gobiernos y organismos de investigación espacial hayan puesto a disposición sus

satélites para más usos civiles, lo que a su vez ha permitido la implantación de empresas comerciales en este sector. Existen asimismo nuevos protocolos internacionales que facilitan la adquisición y el intercambio más rápidos de imágenes más numerosas y diversas. Los organismos de ayuda humanitaria tales como el PMA pueden ahora incluso pedir que se activen satélites específicos, o que se los gire en una dirección determinada.

Esto puede ser necesario no sólo después de que se haya producido una catástrofe, como un terremoto, sino también cuando se está gestando una situación de esa índole. El PMA puede hacer el seguimiento del rumbo de una tormenta tropical, lo que refuerza la capacidad de previsión y preparación del Programa. Cuando tres tormentas tropicales azotaron Filipinas en poco más de un mes en 2009, el PMA utilizó imágenes satelitales amplias para mirar desde el cielo las zonas rurales con baja densidad demográfica y recurrió a imágenes focalizadas para las zonas más urbanizadas. Así pues, la utilización de la debida tecnología ayudó al PMA a orientar con más precisión su asistencia.

La trayectoria de los tifones también se analizó por medio de satélites, que se habían activado en virtud de los protocolos internacionales. Para preparar la intervención del PMA resultó sumamente valiosa la información de los satélites y otros dispositivos de teledetección sobre los lugares donde los tifones podrían tocar tierra y las localidades donde el suelo ya estaba tan anegados que sería imposible evitar una inundación.

Las competencias y los recursos adquiridos por el PMA resultaron esenciales cuando sobrevino el terremoto en Haití. Horas después de que se produjera la catástrofe, el equipo de cartografía de la Sede, de la Subdirección de Preparación y Respuesta ante Emergencias, ya había preparado los primeros mapas analíticos del PMA. En ellos se mostraban los epicentros y el número de personas que se verían seguramente afectadas, lo que facilitó un primer panorama general de la situación, elemento

indispensable para empezar a trabajar sin tardanza. Seguidamente, el PMA recurrió a uno de sus asociados del mundo académico y científico, ITHACA (Tecnología de la información para la asistencia, la cooperación y la acción humanitarias), y obtuvo rápidamente las mejores imágenes satelitales disponibles para analizar el impacto del terremoto.

Mientras que otras imágenes fueron de uso limitado debido a la nubosidad, las imágenes obtenidas por ITHACA fueron de total claridad y de tan buena definición (un pixel por medio metro en tierra) que podía verse fácilmente cada edificio colapsado o dañado y cada calle bloqueada. Seguidamente se realizó un análisis rápido del impacto en la capital, Puerto Príncipe. Este proceso de alta tecnología consiste en una cartografía computarizada de la información básica superpuesta a las imágenes satelitales de los daños a fin de obtener una visión inmediata de la situación sobre el terreno.

Los mapas pudieron actualizarse rápidamente con nueva información, por ejemplo, sobre dónde se estaban reuniendo espontáneamente las personas desplazadas, o dónde se había establecido un lugar de distribución de alimentos. Cuando empezó a suscitar preocupación el tema de la seguridad alrededor de los sitios de distribución, los mapas mostraron otras rutas seguras y transitables. Respondieron a necesidades operacionales concretas y permitieron que el PMA entregara alimentos a los que más los necesitaban.


BURKINA FASO: TRANSFERENCIAS DE EFECTIVO Y CUPONES PARA ALIMENTOS

Que Abdullah recuerde, nunca había visto a tanta gente en su tienda. Se abre paso entre sacos de maíz y latas de aceite para tratar de atender a los nuevos clientes que hacen cola dentro y fuera de la pequeña y oscura tienda en las afueras de la capital de Burkina Faso, Uagadugú.

Sus nuevos clientes son los primeros beneficiarios de los cupones para alimentos del PMA en África. Acaban de venir de un centro cercano de distribución de cupones, y con un cupón de unos 3 dólares pueden comprar maíz, aceite comestible, azúcar, sal y jabón.

“Nos dimos cuenta de que el elevado precio de los alimentos había dado lugar a una elevada vulnerabilidad en las zonas urbanas” dijo Annalisa Conte, Directora del PMA en Burkina Faso. “El poder adquisitivo de las personas había disminuido tanto que estaban comprando jabón a crédito en los mismos negocios que son ahora parte del programa de distribución de cupones”.

El PMA espera usar el sistema de cupones con mayor frecuencia, especialmente en las zonas urbanas en donde, aunque los mercados estén funcionando, algunas personas son demasiado pobres para



La primera operación de cupones para alimentos del PMA en África se realizó en Burkina Faso, donde el precio de los productos básicos había aumentado drásticamente. Las familias reciben cupones que pueden canjear por maíz, aceite comestible, azúcar, sal y jabón en las tiendas que han concertado contratos con el PMA.

comprar alimentos. Los programas de cupones para alimentos y transferencias de efectivo inyectan dinero en las economías locales que cuentan con una infraestructura de mercados y negocios bien establecida. Para el PMA se trata asimismo de una forma flexible de prestar asistencia alimentaria que reduce el costo de transporte y almacenamiento de existencias alimentarias voluminosas.

Entre febrero y diciembre de 2009, casi 200.000 personas recibieron cupones en Uagadugú y Bobo Dioulasso, la segunda ciudad del país en términos de tamaño. Según un análisis del impacto realizado en junio de 2009, la seguridad alimentaria de las personas a las que se dirigía la asistencia había mejorado, y éstas consumían ahora dos y no tan sólo una comida diaria. El análisis reveló asimismo que el programa había permitido que estas personas utilizaran parte de sus propios recursos para atender otras necesidades básicas, sobre todo las relacionadas con los cuidados de salud y la ropa.

Las transferencias de efectivo, realizadas habitualmente cada seis meses, resultaron particularmente bienvenidas por las mujeres —ya que la mayor parte de ellas se ganaba la vida recogiendo arena y piedras por 50 centavos de dólares al día—, aunque representaban aproximadamente menos de la mitad de los ingresos de los hogares seleccionados.

Para Sylvie Dipama, una de las primeras beneficiarias del programa de cupones en Uagadugú, no tener que pelearse por la comida durante los siguientes seis meses fue algo liberador. “Tengo cuatro hijos, pero tuve que mandar a nuestra hija menor a vivir con mis padres porque ya no podía alimentar a todos”, dijo en la víspera del lanzamiento del nuevo programa, a principios de 2009. Ahora que es más fácil que haya alimentos en el hogar, sus hijos han podido ir a clase en lugar de ayudarla diariamente a ganar dinero para comprarlos.

Sin embargo, debe hacerse más para ayudar a los beneficiarios de este programa a encontrar oportunidades de generación de ingresos una vez que ya no estén inscritos en el programa. Una asociación de mujeres en Uagadugú llamada “Solidarités et action sociale”, que cuenta con el apoyo del PMA, fabrica barras de jabón que vende en las tiendas que integran el programa, lo que les da un mercado regular para sus productos.

CUPONES PARA RECIBIR *PLUMPY'DOZ*

El PMA distribuyó *Plumpy'Doz* a los niños en Uagadugú y Bobo Dioulasso en el marco de un programa innovador de distribución de cupones. En 2009 se distribuyeron 360 toneladas de este suplemento alimenticio nutritivo listo para el consumo a más de 40.000 niños menores de 2 años: 20.237 niñas y 20.089 niños. En los centros sanitarios de estos lugares se registran mejores niveles de nutrición entre los niños que han recibido este producto destinado a satisfacer necesidades especiales, un suplemento en pasta hecho con grasa vegetal, manteca de maní, azúcar y leche. Los niños de Burkina Faso, que han aprendido a gustar del suplemento, lo llaman “chocolate”.



El PMA usa complementos alimenticios listos para su consumo en operaciones de emergencia y para ayudar a prevenir o tratar la malnutrición moderada. Tales suplementos deben usarse como complemento de la leche materna y otros alimentos en el caso de niños pequeños muy expuestos al riesgo de sufrir malnutrición. Los ingredientes de *Plumpy'Doz* son pasta de maní, grasa vegetal, leche descremada en polvo, suero, maltodextrina y azúcar.

SIRIA: CUPONES ELECTRÓNICOS POR VÍA TELEFÓNICA

Samar, una refugiada iraquí, vive en el barrio de Jarmana de Damasco, donde cría ella sola a tres niños pequeños. El sustento de su familia depende de un paquete de asistencia alimentaria del PMA, que recibe cada dos meses. Desde el pasado mes de

septiembre, el PMA ha contribuido a aliviar la carga que recae sobre Samar distribuyendo alimentos de forma innovadora: por medio de su teléfono celular.

Esta madre soltera participa en un proyecto piloto innovador del PMA, por el que las familias reciben un mensaje de texto en sus celulares con un código que funciona como una especie de “cupón virtual” para ser utilizado en determinados almacenes del Gobierno. Los beneficiarios pueden utilizar la totalidad o parte del cupón para adquirir artículos tales como arroz, harina, lentejas, aceite vegetal o atún en conserva. No están obligados a utilizarlo todo de una vez sino que pueden elegir, y también comprar productos frescos y perecederos, como huevos o queso, que no están incluidos en las raciones convencionales.

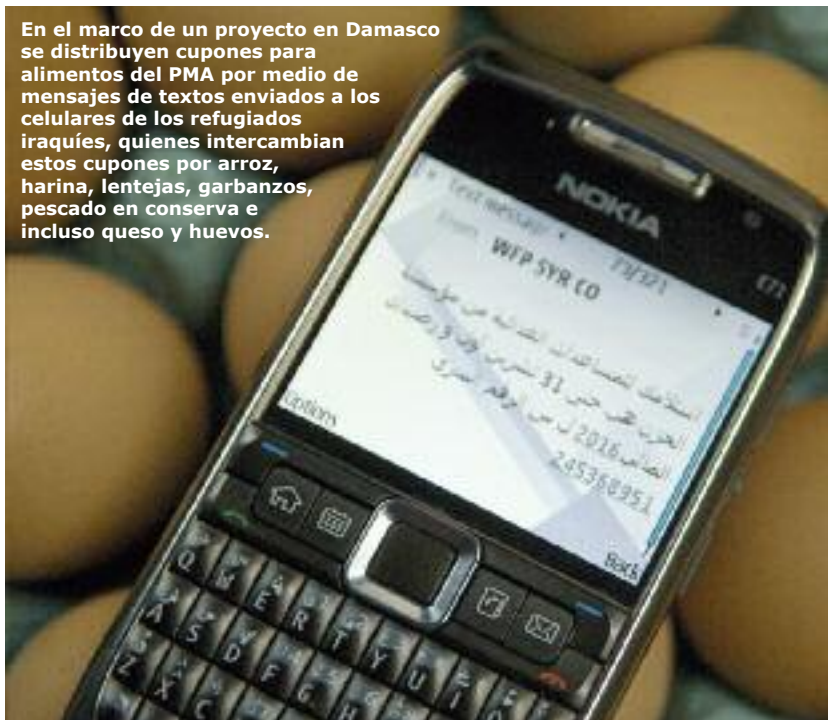
Para Samar, el programa ofrece múltiples ventajas, y una de las más importantes es que ya no tiene que acarrear a casa bolsas de alimentos pesadas y difíciles de manejar desde los centros de distribución. “En casa estoy yo sola con mis tres hijos, entonces es difícil irme lejos y dejar a los chicos solos mucho tiempo”, dijo Samar. “Ahora se trata de ir hasta la tienda no más y regresar a casa enseguida”. Samar está encantada asimismo de poder elegir ahora entre una amplia gama de nuevos productos.

Hay cientos de miles de refugiados que viven en ciudades sirias, tras huir del conflicto en el vecino Iraq. Si bien los organismos de ayuda humanitaria han usado en el pasado mensajes telefónicos y tarjetas inteligentes para transferir efectivo a las personas necesitadas, se cree que el proyecto piloto del PMA es pionero por lo que respecta a utilizar los teléfonos celulares para ayudar a las personas a tener acceso a los alimentos.

Daly Belgasmi, Director Regional del PMA para Oriente Medio, Asia Central y Europa Oriental, hizo observar que “las sonrisas de las madres cuando recogen la leche y los huevos en una tienda cerca de sus casas es lo que nos hace seguir trabajando sin descanso para encontrar maneras de aportar cierta normalidad a la vida de los refugiados, que se esfuerzan por adaptarse a su nuevo entorno”.

La primera etapa del proyecto piloto del PMA se realizó de septiembre a diciembre de 2009, y en ella más de 3.000 personas gastaron unos 6 millones de libras sirias (130.000 dólares) en alimentos. El

En el marco de un proyecto en Damasco se distribuyen cupones para alimentos del PMA por medio de mensajes de textos enviados a los celulares de los refugiados iraquíes, quienes intercambian estos cupones por arroz, harina, lentejas, garbanzos, pescado en conserva e incluso queso y huevos.



proyecto se prorrogó otros cuatro meses con el fin de duplicar el número de familias beneficiadas.

Durante la fase inicial, se seleccionó a las familias participantes de forma aleatoria entre los 130.000 iraquíes que ya recibían asistencia alimentaria con regularidad. Éstas concurren a sesiones de información en las que se les dieron tarjetas SIM, facilitadas gratuitamente por MTN Siria, proveedor de servicios de telefonía celular. Cada dos meses, las familias recibían un cupón por persona por valor de 22 dólares (aproximadamente 1.000 libras sirias). Después de cada transacción se les hacía llegar una actualización de su saldo, también mediante el envío de un mensaje de texto a sus teléfonos celulares.

El PMA formuló el proyecto piloto en colaboración con el Establecimiento general de almacenamiento y comercialización de productos agropecuarios (GESMAAP), del Ministerio de Economía y Comercio de Siria. Dicho establecimiento ofrece productos alimenticios por conducto de sus tiendas en los barrios de Damasco en donde vive la mayor parte de los refugiados iraquíes.

El Gobierno de Siria estima que hay más de 1 millón de refugiados iraquíes en Siria, que viven fundamentalmente en apartamentos y otras viviendas privadas. Muchos tenían dinero cuando llegaron y ya eran propietarios de teléfonos celulares y los usaban. Pero sus ahorros ahora han menguado y, como no están autorizados legalmente a trabajar, la asistencia alimentaria es bienvenida.

Compras en aras del progreso: Fortalecimiento de la capacidad

La pasión de Adilio de Jesús nunca ha sido muy rentable. A este arrendatario rural de 26 años le encanta trabajar la tierra en El Salvador, su país de origen, pero rara vez sus cosechas de maíz y frijoles le alcanzan para mucho más que subsistir. Sin embargo, en 2009, Adilio por fin obtuvo ganancias, en gran medida gracias a la iniciativa del PMA denominada “Compras en aras del progreso”.

“Tuve una ganancia líquida de 500 dólares vendiéndole al PMA”, dijo. “Si hubiera vendido mi cosecha a los “coyotes” [comerciantes locales], apenas habría sacado lo suficiente para cubrir mis costos. Gracias a este proyecto puedo ganar haciendo el trabajo que me gusta. Trabajamos duro, pero tenemos una recompensa”.

El incremento de los ingresos de los pequeños agricultores es uno de los objetivos principales de la iniciativa “Compras en aras del progreso”, que se sirve de la capacidad del PMA para comprar productos alimenticios como medio de estimular y mejorar la producción agrícola de los pequeños agricultores, ayudándolos a crear nexos con los mercados agrícolas.

El proyecto, iniciado en septiembre de 2008, estaba en marcha en 19 de los 21 países piloto seleccionados a finales de 2009. Durante ese período se habían comprado 39.000 toneladas de cultivos básicos mediante contratos concertados en el marco de la iniciativa “Compras en aras del progreso” con 80 organizaciones de agricultores en 13 países. Hasta



En un molino en Kapchorwa (Uganda) se prepara maíz para el consumo local o para su venta.

la fecha, se han seleccionado para participar en el proyecto 356 grupos agrícolas, que representan a unos 630.000 agricultores.

Una de esas organizaciones es El Pesote, la asociación local de Adilio en El Salvador. En el marco del proyecto, los 64 miembros de El Pesote han recibido asistencia técnica proporcionada por asociados del PMA para mejorar sus técnicas agrícolas. Los miembros han logrado asimismo obtener capital inicial para establecer un fondo rotatorio de crédito que les permitió comprar semillas y fertilizantes de buena calidad. Además, recibieron capacitación en materia de manipulación después de la cosecha, normas de calidad y gestión institucional.

Como resultado de ello, los miembros de El Pesote pudieron concertar contratos con el PMA para vender 97 toneladas de maíz. Adilio vendió 3,6 toneladas de maíz, lo que le permitió arrendar más tierra para la temporada siguiente. Su asociación de agricultores está negociando un préstamo con el fin de financiar la ampliación de las instalaciones de depósito y la infraestructura de la organización.

La iniciativa “Compras en aras del progreso” combina la demanda del PMA de cultivos básicos con las competencias técnicas de los asociados que realizan las ofertas a fin de fortalecer la capacidad de las organizaciones de agricultores, ayudándolos a tener acceso a créditos y mejorando su capacidad de ofrecer un producto de calidad a mercados rentables.

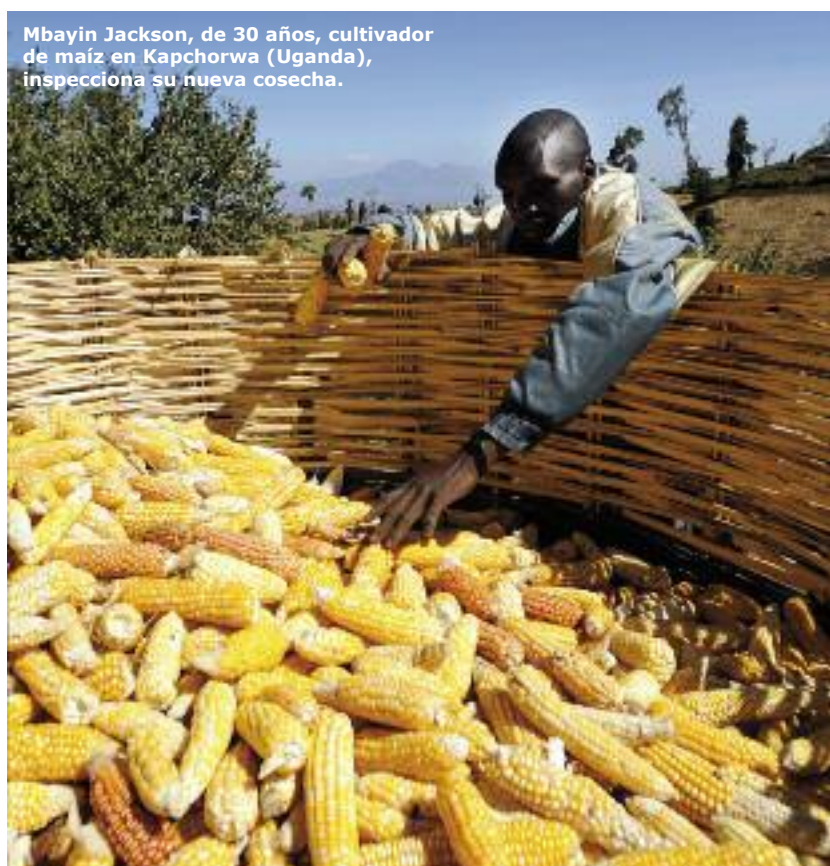
Más de 50 asociados, entre ellos gobiernos, organismos de las Naciones Unidas, organizaciones locales e internacionales y ONG, así como el sector privado, colaboran con el PMA para llevar a cabo la iniciativa “Compras en aras del progreso”. Más de 10.000 agricultores han adquirido nuevas competencias en materia de gestión institucional, técnicas agrícolas, control de calidad y manipulación después de la cosecha.

Esta tarea está empezando a dar frutos. En Malí, los pequeños agricultores no habían participado nunca antes en las licitaciones que realizaba regularmente el PMA para comprar productos alimenticios en el país, debido en gran medida al sentimiento generalizado de que carecían de la capacidad necesaria para vender sus cultivos al PMA. Pero es entonces cuando Faso Jigi, una federación de

asociaciones de agricultores, empezó a colaborar con la iniciativa “Compras en aras del progreso” y en poco tiempo pudo demostrar que los pequeños agricultores podían ganar licitaciones, siempre que las cantidades necesarias fueran acordes a las que ellos podían producir. En 2009, Faso Jigi ganó una licitación para venderle 600 toneladas de cereales al PMA. “La venta fue rápida, nos pagaron enseguida e hicimos una buena ganancia”, dijo Mamadou Traoré, de 60 años de edad, que hacía mucho tiempo era miembro de Faso Jigi.

La iniciativa “Compras en aras del progreso” interviene en distintas etapas de la cadena agrícola con el fin de ayudar a los agricultores a vender más y a mejores precios. En Uganda, el proyecto promueve la construcción de depósitos, lo que Joselyn Mangusho, agricultora de Kapchorwa y madre de seis hijos, ve como una novedad importante.

“Ahora hay pocas zonas de trilla, no hay instalaciones de almacenamiento adecuadas y el mercado es limitado”, dijo. “Normalmente, cosechamos maíz y lo amontonamos en locales pequeños, donde con frecuencia se pudre antes de que podamos encontrar compradores. Si logramos secarlo, tenemos que llevarlo a Mbale para tener un mercado. Este depósito va a resolver muchos problemas”.



Mbayin Jackson, de 30 años, cultivador de maíz en Kapchorwa (Uganda), inspecciona su nueva cosecha.

Algunas veces, el PMA debe atrasar la entrega de alimentos o la realización de misiones sobre el terreno debido a las amenazas que se plantean a la seguridad. Todo convoy que transporte productos alimenticios necesita una autorización de seguridad, es decir, una comprobación final de seguridad antes de empezar el viaje.



Seguridad

PAKISTÁN

Los retos que enfrenta el Programa en materia de seguridad se volvieron trágicamente evidentes poco después del mediodía del 5 de octubre de 2009, cuando un terrorista suicida, identificado más tarde como un miembro de los talibanes, entró en la Oficina del Programa en Islamabad e hizo detonar la bomba que llevaba consigo.

En la explosión murieron cinco miembros del personal del PMA: Botan Ahmed Ali Al-Hayawi, Oficial de Tecnología de la Información y las Comunicaciones; Mohamed Wahab, Auxiliar de Finanzas; Abid Rehman, Auxiliar Superior de Finanzas; Gul Rukh Tahir, Recepcionista, y Farzana Barkat, Auxiliar de Oficina. Otros cuatro miembros del personal del PMA sufrieron lesiones graves: Syed Tahir, Atif Sheikh y Muhammed Muneer, miembros de los servicios de finanzas, y Motiwala, quien trabajaba en el servicio de logística.

El edificio en donde estaban las oficinas del PMA se vio muy damnificado, y se perdieron por completo las conexiones eléctricas, telefónicas y de Internet.

Los efectos habrían sido aún peores si el PMA no hubiera destinado poco antes 300.000 dólares a obras para la mejora de la seguridad de los locales, en respuesta a las amenazas cada vez mayores de los talibanes. Se montaron barreras de seguridad, se reforzaron las paredes y se instalaron en las ventanas vidrios con láminas de protección contra las explosiones. Gracias a ello, la explosión hizo estallar únicamente una ventana y no hubo una sola persona que sufriera lesiones por contacto con fragmentos de vidrios.

Con todo, este suceso convulsionó profundamente al PMA y a toda la comunidad de ayuda humanitaria en el Pakistán. Fue el primer ataque contra el Programa desde que éste llegó al país en 1968. Fue también el primer atentado perpetrado contra una oficina de las Naciones Unidas con “artefactos explosivos improvisados transportados por personas”, expresión comúnmente utilizada por los servicios de seguridad para referirse a un atentado suicida. Antes del atentado, las medidas de seguridad adoptadas por el PMA se habían centrado en la protección de

los edificios contra vehículos bomba. Este ataque, perpetrado por un terrorista suicida, subrayó la necesidad de volver a pensar en las estrategias de seguridad.

Se instalaron oficinas temporales en un hotel de Islamabad que contaba con estrictos sistemas de seguridad establecidos a raíz de un ataque terrorista anterior, y se seleccionó luego el lugar donde se instalarían los nuevos locales permanentes dentro del enclave diplomático de alta seguridad de Islamabad, que se preveía ocupar en mayo de 2010.

Cabe destacar que los programas del PMA en el Pakistán siguieron realizándose con tan sólo interrupciones mínimas. En 2009 el Programa proporcionó asistencia alimentaria vital a cerca de 10 millones de personas en el país, destinando 350.000 toneladas de productos de socorro de emergencia a casi 3 millones de civiles desplazados por el conflicto que había estallado en el valle del Swat a principios del año.

AFGANISTÁN

Tan sólo una fracción de segundo más tarde es muy probable que Ghulam Hassan, chofer del PMA, hubiera muerto. Pero la bomba de control remoto colocada a la vera del camino explotó justo enfrente de su vehículo todoterreno, con lo que el bloque del motor fue el que absorbió la mayor parte de las ondas de choque de la explosión.

La bomba dejó la parte delantera del todoterreno convertida en una masa de metales retorcidos y a Hassan inconsciente, con graves lesiones en la pelvis y las piernas. Tras meses de tratamientos médicos y terapia física en cuatro hospitales de dos países, a finales de año Hassan volvió a trabajar a tiempo parcial.

Pero el ataque que sufrió conduciendo un convoy del PMA a través de la provincia de Parwan en la parte central del Afganistán, que suele ser una zona pacífica, demostró el deterioro de la situación de

seguridad, que en 2009 planteó uno de los retos más grandes en ese país, no sólo al PMA sino a toda la comunidad de ayuda humanitaria.

Desafortunadamente, la situación siguió empeorando hasta el final del año.

Cuatro meses más tarde, cuando empezaba a amanecer el 28 de octubre, el personal internacional de Kabul se apresuró a meterse en su refugio cuando se enteró de que había hombres armados con fusiles de asalto y explosivos que estaban sitiando una casa de huéspedes privada utilizada por personal de las Naciones Unidas. Algunos estaban suficientemente cerca para oír explosiones y tiros. Durante las siguientes horas recibieron noticias por mensajes de texto y vía Internet, y la ansiedad fue aumentando cuando quedó claro que varios lugares estaban siendo atacados. Murieron 12 personas, entre ellas, cinco colegas de otros organismos de las Naciones Unidas.

En 2009, más regiones del Afganistán se declararon zonas prohibidas para el personal de las Naciones Unidas debido a la inseguridad reinante, lo que planteó aún más obstáculos a la entrega de alimentos y ejecución de los programas. Pese a las condiciones de seguridad, el PMA proporcionó alimentos a unos 9 millones de afganos en las 34 provincias del país.

Gracias a la importante inversión realizada en 2009 para mejorar la seguridad de sus locales, el PMA pudo seguir trabajando a plena capacidad sin las restricciones de personal que se les habían impuesto a otros organismos de las Naciones Unidas por no contar con lugares adecuados donde alojar al personal. Además, el Programa modificó algunos procedimientos a fin de proteger a los camiones comerciales en las zonas prohibidas para las Naciones Unidas, colaborando estrechamente con las comunidades locales en algunos lugares y organizando, en otras localidades, servicios de escolta de la policía nacional afgana, en respuesta a peticiones concretas de los transportistas. A raíz de esas modificaciones, los ataques a los convoyes comerciales del PMA se redujeron una tercera parte respecto del año anterior, y la cantidad de alimentos saqueados disminuyó un 80%, aún cuando aumentó el número total de incidentes relacionados con la seguridad.

La Oficina del PMA en el Afganistán adoptó asimismo medidas concretas para fortalecer el seguimiento sobre el terreno en 2009, y formuló una estrategia para reforzarlo aún más en los siguientes

años. En algunas zonas del Afganistán inaccesibles para el personal de las Naciones Unidas debido a restricciones de seguridad, el PMA recurrió en mayor medida a la contratación externa de supervisores de alimentos para la evaluación de las necesidades, el seguimiento y la presentación de informes.

En este marco, los empleados contratados a nivel local a los que no se aplican las normas de seguridad de las Naciones Unidas llevan a cabo evaluaciones de los proyectos y hacen un seguimiento intenso de los programas respaldados por el PMA. Los supervisores usan las mismas herramientas normalizadas para la evaluación, el seguimiento y la presentación de informes que los supervisores sobre el terreno que integran la plantilla del PMA. Y, al igual que el personal del PMA, los supervisores de contratación externa trabajan en estrecho contacto con la población local.

SOMALIA

Desde que estalló la guerra civil en Somalia en 1991, la situación de seguridad ha seguido deteriorándose. Año tras año, a partir de entonces, la situación siguió agravándose tanto para los somalíes afectados ya desde hacía mucho tiempo como para los organismos de ayuda humanitaria que trataban de prestarles asistencia. El año 2009 no representó una excepción.

El año se inició con el asesinato de dos miembros del personal del PMA en tres días, en enero, durante las distribuciones de alimentos en el sur de Somalia, y finalizó, el 31 de diciembre, con la reubicación de todo el personal del PMA de las regiones meridionales del país controladas por el movimiento Al-Shabab. Entre esos dos momentos se lograron muchos avances reales en lo que quizás sea el entorno más peligroso e inestable del mundo para los organismos de ayuda humanitaria.

Tras los asesinatos, el PMA consiguió apoyo de la población local, los grupos armados y las administraciones en la mayor parte del sur del país y pudo reanudar la distribución de alimentos. Gracias al apoyo de los donantes y a la dedicación y valentía de su personal, el PMA —el organismo de ayuda humanitaria más importante presente en Somalia— demostró que aún se podía seguir prestando asistencia, aunque a veces ello planteara dificultades.



En la provincia somalí de Bakool, estas mujeres esperan los alimentos del PMA, bajo la vigilancia de un guardia de seguridad.

En total, en 2009 el Programa proporcionó más de 440.000 toneladas de productos alimenticios a 3,3 millones de personas en todo el país.

En las esferas de la salud y la nutrición, el PMA duplicó su capacidad de prestar asistencia a las personas con malnutrición moderada, y casi 150.000 mujeres y niños fueron atendidos en el marco de programas de alimentación suplementaria. El PMA puso a prueba asimismo un suplemento alimenticio listo para el consumo para tratar la malnutrición moderada. En diciembre, unos 18.000 niños recibían tal complemento en Mogadishu, Puntland y Somalilandia.

En la capital, el PMA suministró alimentos básicos para preparar comidas calientes destinadas a 80.000 personas cada día en 16 centros dirigidos por la ONG SAACID, y con la colaboración de asociados y donantes, tales como el Consejo Danés para los Refugiados, la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y los gobiernos de Dinamarca, Francia, Noruega y Suecia. Gracias a ello, el número de comidas proporcionadas superó los 40 millones desde noviembre de 2007.

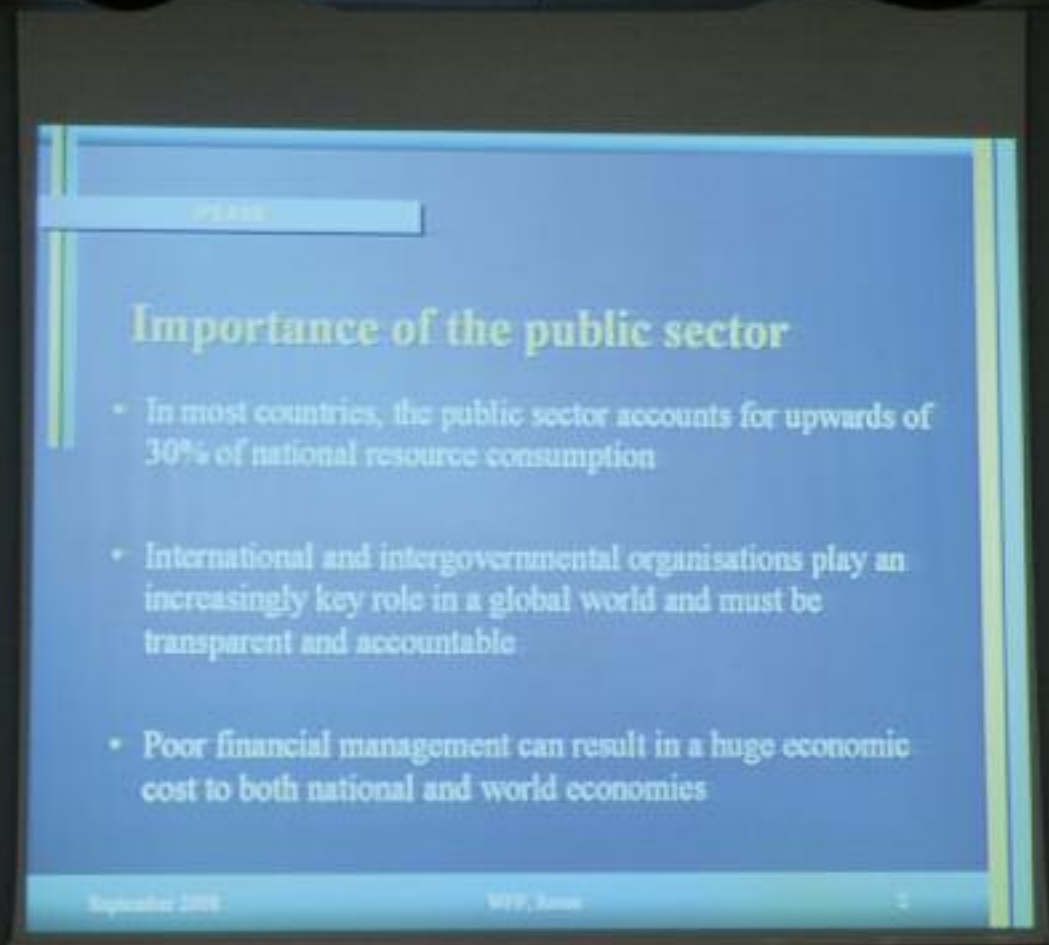
El PMA siguió rehabilitando el puerto de Mogadishu, a pesar del conflicto. Se eliminaron detritos marinos, como remolcadores hundidos, de los fondos marinos, y los atracaderos existentes, de 2 metros de profundidad, se dragaron hasta una profundidad de 10 metros para que en ellos pudieran fondear buques de mayor calado. Se instalaron un generador de reserva y 14 defensas pesadas, además de construirse un tanque elevado de agua dulce de 64.000 litros. En 2009, el UNHAS, administrado por el PMA,

transportó a 15.000 pasajeros y 176 toneladas de carga entre Kenya y Somalia, así como dentro de Somalia.

Para eludir a los piratas, las escoltas navales proporcionadas por la Unión Europea y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) protegieron a barcos cargados con 263.000 toneladas de alimentos del PMA, suficientes para proporcionar alimentos a 1,3 millones de personas durante un año. Desde que se puso en marcha el sistema de escoltas navales en 2007, más de 500.000 toneladas de productos alimenticios del PMA se han escoltado sin problemas de seguridad hasta los puertos somalíes.

Debido a las denuncias de desvíos de alimentos en Somalia, el PMA llevó a cabo una evaluación interna que no arrojó prueba alguna de que el personal del PMA estuviera vendiendo alimentos ni de que los transportistas estuvieran vendiendo alimentos del PMA a comerciantes. Sin embargo, el Programa hizo más rigurosos sus controles y comprobaciones e indicó que colaboraría con toda investigación independiente que pudiera surgir.

Contrariamente a las garantías de cooperación que el PMA recibió a principios de 2009, hacia fines de año los grupos armados del sur mostraron una actitud más hostil e incluso pidieron pagos a cambio de seguridad y otras condiciones inaceptables. En vista de que su personal estaba siendo blanco de amenazas e intimidaciones, el PMA retiró a sus últimos 45 empleados de la mayor parte de las regiones del sur de Somalia. El PMA está decidido a hacer lo posible para que éstos puedan reanudar su trabajo cuanto antes.



Garantía de transparencia: Las IPSAS

En junio de 2009, el PMA terminó de aplicar las Normas Contables Internacionales para el Sector Público (IPSAS), lo que consolidó la posición del Programa en cuanto líder en el sistema de las Naciones Unidas sobre cuestiones relacionadas con la gestión financiera, la rendición de cuentas y la transparencia.

Las IPSAS son una serie de 26 rigurosas normas financieras sobre presentación de informes y contabilidad elaboradas para el sector público por expertos de la Federación Internacional de Contadores. Las normas promueven la rendición de cuentas, la transparencia y la armonización de los informes financieros en apoyo de una mejor gobernanza y gestión financiera interna.

El Comité de Alto Nivel sobre Gestión de las Naciones Unidas aprobó la adopción de las IPSAS por parte de los organismos y organizaciones de las Naciones Unidas en 2005, y estableció que la fecha de aplicación de éstas sería enero de 2010. La Junta

Ejecutiva del PMA anticipó tal fecha a enero de 2008. Así pues, los primeros estados financieros del PMA preparados de conformidad con las IPSAS estaban listos según lo previsto en enero de 2008, con lo cual el Programa pasó a ser el primer organismo dentro del sistema de las Naciones Unidas en adoptar tales normas.

Los estados de 2008 han recibido desde entonces del Auditor Externo del PMA una opinión de auditoría sin reservas. En virtud de las directrices de las IPSAS, el PMA prepara cinco estados financieros anuales sobre la situación financiera, los resultados financieros, la variación de los activos netos, el flujo de efectivo y la comparación entre las cifras presupuestadas y las efectivas.

El equipo del PMA sobre las IPSAS elaboró un manual de aplicación y un breve folleto para explicar los principales conceptos, creó un sitio Web dedicado al tema, y capacitó a más de 3.200 miembros del personal sobre el uso de las normas.

The image shows a screenshot of the 'International Public Sector Accounting Standards' (IPSAS) website. The page is titled 'Home - Resources and Tools - Training' and features a sidebar with navigation links such as 'About IPSAS', 'Resources and Tools', 'IPSAS Communication', and 'FAQs'. The main content area is titled 'Training' and includes an objective: 'Provide all staff with an overview of IPSAS to have enhanced knowledge for IPSAS adoption and implementation at WFP'. It also lists a 'Workshop Agenda' with five items: I. Introduction- IPSAS overview, II. Accounting & Finance Basics, III. Main Areas Affected by IPSAS, IV. Specific Examples and exercises, and V. Q&A session. A contact email 'wfp.ipsas@wfp.org' is provided. A brochure titled 'WFP Leads the Way' is overlaid on the bottom right, featuring a photo of a meeting and the text 'Global mobilization and integration in the U.S. public financing portfolio'.

Información y sensibilización: wfp.org

En enero de 2009, el PMA reorganizó su sitio Web público a fin de que “wfp.org” pasara a ser el eje central de la labor de comunicaciones del Programa. El objetivo era transformar el sitio en la principal fuente de información sobre el hambre en el mundo y en un pujante lugar de encuentro del público en general, los periodistas, los docentes, los estudiantes y los profesionales dedicados a la ayuda.

Para ello fueron necesarios dos elementos: una plataforma tecnológica sólida y versátil, y una abundante oferta de contenido de calidad. El nuevo sitio “wfp.org” ofrece ambas cosas. En 2009 se publicaron casi tres veces más relatos que en el año anterior, y éstos procedieron de 58 autores de todo el mundo.

Impulsado por características multimedia y presentando las noticias más pertinentes del día por lo que respecta al problema del hambre, el sitio promueve ahora la intervención y educación de la

comunidad de lectores del PMA, que es cada vez mayor, en esferas relacionadas con el problema del hambre y sobre lo que hace el Programa para combatirlo. La renovación y mejora del contenido han contribuido a aumentar en un 60% el número de consultas del sitio y en un 75% la movilización de recursos en línea, con respecto al año pasado.

La campaña de participación en línea del PMA de 2009, denominada “*Billion for a Billion*” (“1.000 millones para 1.000 millones”), suscitó un vivo interés en las redes sociales. El vídeo sobre la campaña, visto más de 600.000 veces en YouTube, demostró que una campaña realizada eminentemente en línea puede conseguir movilizar al público en la lucha contra el hambre.

Los fondos movilizados en línea en 2009 totalizaron algo más de 2 millones de dólares. Los adeptos en línea aumentaron a más de 90.000 frente a los anteriores 72.000.



El PMA proporciona comidas en las escuelas a 22 millones de niños en 60 países, lo que alienta a las familias pobres a que manden a sus hijos a la escuela regularmente. Este niño es uno de los 500 alumnos que recibieron alimentos del PMA en la escuela Communauté Sainte Marie de Haïti el 12 de abril de 2010, cuando se cumplían tres meses del terremoto.



Anexos





Anexo 1

Gastos directos por país, región y categoría de programas,

	2006				2007				2008*				2009*							
	Desarrollo	Socorro	OE	Bilaterales, fondos fiduciarios y otros ³	Total	Desarrollo	Socorro	OE	Bilaterales, fondos fiduciarios y otros ³	Total	Desarrollo	Socorro	OE	Bilaterales, fondos fiduciarios y otros ³	Total					
TOTAL GENERAL	268 210	1 962 307	236 336	11 764	2 664 994	309 318	2 005 656	166 244	272 090	2 753 308	292 112	2 733 744	200 252	309 639	3 535 746	275 906	3 239 887	176 364	293 457	3 985 613
ÁFRICA SUBSAHARIANA																				
Angola	-	21 210	6 844	-	28 054	-	3 457	839	-	4 296	-	3 503	-	-	3 503	-	1 015	-	-	1 015
Benin	2 266	875	-	-	3 141	2 336	528	-	-	2 864	4 333	294	-	-	4 627	2 959	2 283	-	38	5 280
Burkina Faso	5 199	605	-	394	6 199	4 027	6 864	-	855	11 747	4 668	8 531	-	982	14 182	8 689	18 351	-	884	27 924
Burundi	-	46 029	876	65	46 970	-	38 257	0	456	38 713	-	31 738	-	108	31 845	-	44 512	-	462	44 973
Camerún	1 625	1 115	-	0	2 740	1 953	1 402	-	1	3 356	2 057	5 997	698	-	8 752	3 447	7 735	-	44	11 226
Cabo Verde	932	-	-	-	932	789	-	-	-	789	673	-	-	-	673	385	-	-	-	385
República Centroafricana	2 675	4 345	209	-	7 228	2 147	19 768	3 104	-	25 019	2 641	28 948	4 570	-	36 160	4 270	28 860	3 281	-	36 411
Chad	4 271	46 270	4 767	-	55 308	4 669	62 028	5 615	-	72 312	3 815	78 844	12 056	-	94 714	9 986	107 412	11 817	343	129 558
Congo	-	2 748	-	-	2 748	-	2 808	-	-	2 808	-	3 411	-	-	3 411	-	4 568	-	4	4 571
Congo, Rep. Dem. del	-	43 464	4 409	-	47 874	-	71 776	4 459	-	76 234	-	93 902	7 422	-	101 323	-	165 448	11 932	38	177 418
Côte d'Ivoire	-	21 058	2 466	267	23 791	-	23 289	270	288	23 847	-	16 286	257	-	16 543	916	14 905	151	-	15 971
Djibouti	1 089	4 208	-	-	5 297	1 488	3 125	-	-	4 613	701	7 526	-	-	8 227	552	6 609	-	39	7 200
Eritrea	-	-9 904	-	-	-9 904	-	241	-	-	241	-	137	-	-	137	-	285	-	-	285
Etiopía	19 037	174 461	882	-	194 380	17 836	148 862	164	2 040	168 902	19 658	261 831	2 578	3 337	287 404	26 414	354 215	4 041	15 178	399 847
Gambia	2 037	92	-	-	2 129	1 919	896	-	-	2 815	2 933	916	-	-	3 849	2 201	556	-	8	2 764
Ghana	1 892	1 369	-	-	3 261	2 275	1 838	316	-	4 430	2 779	6 218	284	-72	9 209	2 956	10 387	-	114	13 457
Guinea	3 004	7 493	165	-	10 662	4 149	6 848	929	14	11 940	5 895	13 209	621	8	19 733	6 312	8 949	332	61	15 653
Guinea-Bissau	-	3 844	-	-	3 844	-	5 078	-	-	5 078	-	3 316	-	-	3 316	-	4 096	-	249	4 344
Kenya	17 180	134 400	1 553	-	153 134	28 532	153 561	8 205	-	190 298	25 022	136 528	681	61	162 293	23 722	222 834	-	449	247 005
Lesotho	2 876	7 761	-	-	10 638	1 331	10 199	-	128	11 658	1 368	9 355	-	204	10 927	1 439	6 257	-	1 133	8 829
Liberia	-	33 832	450	-	34 282	-	31 477	3 166	206	34 850	969	27 277	3 727	7	31 980	1 985	12 990	2 451	188	17 614
Madagascar	3 425	525	-	64	4 014	3 966	9 327	598	0	13 891	4 554	7 891	675	-	13 120	8 706	7 068	24	138	15 936
Malawi	6 743	41 785	-	136	48 664	12 809	30 402	-	1	43 212	12 823	15 961	-	74	28 858	16 303	21 186	-	2 123	39 613
Malí	3 662	12 662	-	572	16 897	3 544	8 360	-	1 237	13 142	4 565	6 880	-	2 133	13 577	6 179	3 185	-	1 297	10 661
Mauritania	3 753	9 768	-	-	13 521	4 519	14 693	-	-	19 212	6 993	20 666	-	-	27 659	3 454	9 317	-	-	12 771
Mozambique	7 504	29 365	-	2	36 871	12 832	22 206	2 509	95	37 643	9 231	29 813	2 909	102	42 055	5 298	22 508	169	638	28 612
Namibia	-	2 488	-	-	2 488	-	6 369	-	-	6 369	-	3 313	-	-	3 313	-	485	-	15	500
Níger	6 602	31 519	35	-	38 157	5 813	16 853	-	-	22 666	10 997	18 394	1 990	-	31 382	6 206	17 514	1 304	36	25 060
Rwanda	5 196	17 396	-	-	22 592	6 794	8 711	-	-	15 505	7 477	11 586	-	279	19 343	11 363	10 075	-0	504	21 943
Santo Tomé y Príncipe	816	-	-	-	816	956	-	-	-	956	635	-	-	-	635	1 030	-	-	82	1 112

2006-2009 (miles de dólares)

	2006				2007				2008*				2009*								
	Desarrollo	Socorro	OE	Bilaterales, fondos fiduciarios y otros ³	Total	Desarrollo	Socorro	OE	Bilaterales, fondos fiduciarios y otros ³	Total	Desarrollo	Socorro	OE	Bilaterales, fondos fiduciarios y otros ³	Total	Desarrollo	Socorro	OE	Bilaterales, fondos fiduciarios y otros ³	Total	
Senegal	3 464	2 703	-	-	6 167	2 853	3 557	-	8	6 418	3 458	5 101	-	-	8 559	2 201	8 449	-	217	10 867	
Sierra Leona	4 275	5 753	90	-	10 118	4 885	7 335	123	7	12 350	3 392	11 169	242	-	14 803	2 657	9 462	171	467	12 756	
Somalia	-	53 465	-	-	53 465	-	64 508	3 169	-	67 678	-	168 086	10 696	-	178 781	-	247 236	20 057	596	267 889	
Sudáfrica	893	-	-	-	893	894	-	-	-	894	-10	77	-	-	67	-	7	-	-	7	
Sudán	3 191	465 543	88 897	-	557 631	3 340	463 199	98 693	23 653	588 886	5 375	531 255	91 546	7 141	635 316	5 231	527 724	74 197	-225	606 927	
Swazilandia	-	8 136	-	-	8 136	-	11 155	-	-	11 155	-	9 432	-	-	9 432	-	3 811	-	-	3 811	
Tanzania, Rep. Unida de	5 409	33 199	-	-	38 608	8 683	31 004	-	33	39 719	6 684	22 345	-	205	29 233	6 907	17 645	399	781	25 733	
Togo	-	465	-	-	465	-	1 836	59	-	1 896	-	3 817	217	-	4 034	-	1 766	-	1	1 767	
Uganda	4 557	98 696	-	-	103 253	3 437	107 029	2 440	234	113 140	4 228	113 236	363	-	117 827	9 969	80 669	-9	205	90 834	
Zambia	6 501	53 634	-	-	60 135	5 205	13 654	-	-	18 859	7 438	19 090	0	0	26 529	6 217	9 425	-	375	16 018	
Zimbabue	-	98 870	-	-	98 870	-	97 913	-	25	97 938	-	155 610	-	-	155 610	-	153 769	386	270	154 425	
Otros gastos regionales	66	6 621	757	-	7 444	20	3 173	123	-14	3 302	0	958	0	349	1 307	-6	-1 742	-0	2 207	459	
TOTAL DE LA REGIÓN	130 139	1 517 868	112 399	1 501	1 761 907	154 001	1 513 588	134 782	29 269	1 831 640	165 351	1 892 447	141 532	14 916	2 214 246	187 950	2 171 822	130 703	28 958	2 519 433	
ASIA																					
Afganistán	-	81 938	12 934	-	94 872	-	118 893	14 821	6	133 719	-	189 836	14 636	369	204 841	-	189 089	16 457	-	1 075	206 621
Bangladesh	42 113	4 125	-	3 283	49 521	65 185	12 387	-	1 858	79 430	33 119	62 476	-	-658	94 938	39 299	27 778	-	164	67 241	
Bhután	1 694	-	-	-	1 694	3 711	-	-	-	3 711	2 210	-	-	-	2 210	1 831	-	-	5	1 836	
Camboya	1 943	11 238	-	759	13 940	2 028	13 459	-	2 883	18 371	1 777	18 059	-	351	20 187	2 254	11 861	-	59	14 175	
China	181	-	-	-	181	-	-	-	-	-	-	402	-	-	402	-	-	-	-	-	
India	14 990	-	-	-	14 990	14 879	-	-	6 403	21 282	8 855	577	-	9 696	19 128	5 773	6	-	3 941	9 720	
Indonesia	-	63 145	27 047	1 835	92 026	-	36 876	5 171	2 989	45 036	-	24 290	1 007	728	26 025	-	15 495	2 300	539	18 334	
Polo de Islamabad	-	-	-	-	-	-	49	-	-	49	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Rep. Pop. Dem. de Corea	-	9 964	-	-	9 964	-	33 699	-	-	33 699	-	73 026	-	-	73 026	-	37 225	-	785	38 010	
Rep. Dem. Pop. Lao	3 092	1 305	-	-	4 397	4 356	2 965	-	-	7 321	5 788	3 648	-	-	9 436	7 815	7 496	-	101	15 411	
Maldivas	-	366	2 943	-	3 309	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Myanmar	-	9 527	-	-	9 527	-	11 307	-	-	11 307	-	54 559	26 606	-	81 165	-	35 086	3 139	54	38 279	
Nepal	15 215	9 599	531	-	25 345	15 703	21 463	152	-	37 318	6 238	38 150	-	-	44 388	1 296	51 825	-	154	53 274	
Pakistán	14 497	45 346	53 438	-	113 281	14 368	11 187	4 171	85	29 812	24 623	21 829	260	79	46 792	18 890	201 826	763	195	221 674	
Filipinas	-	4 551	-	-	4 551	-	11 588	-	-	11 588	-	8 327	-	-	8 327	-	24 105	2 656	75	26 836	
Sri Lanka	592	22 175	824	-	23 591	1 376	38 070	3 329	213	42 988	1 021	48 528	1 958	195	51 702	97	38 615	1 501	188	40 401	
Timor-Leste	-	7 275	-	-	7 275	-	8 576	-	-	8 576	-	7 838	-	285	8 123	-	10 388	221	220	10 829	
Otros gastos regionales	-	4 091	1 568	-	5 659	-	-	451	-	451	-	-	55	-	55	-	-	-	-	793	
TOTAL DE LA REGIÓN	94 317	274 646	99 285	5 877	474 125	121 606	320 518	28 096	14 436	484 657	83 631	551 548	44 522	11 046	690 747	77 256	650 793	27 036	8 349	763 435	

Anexo 1 (cont.)

Gastos directos por país, región y categoría de programas,

	2006				2007				2008*				2009*			
	Desa- rrollo	Socorro	OE	Bilate- rales	Total	Desa- rrollo	Socorro	OE	Bilaterales, fondos fiduciarios y otros ³	Total	Desa- rrollo	Socorro	OE	Bilaterales, fondos fiduciarios y otros ³	Total	
EUROPA ORIENTAL Y LA CEI																
Albania	-	8	-	-	8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Armenia	-	2 725	-	-	2 725	-	5 388	-	-	3 824	-	449	-	-	30	
Azerbaiyán	-	5 084	-	-	5 084	-	7 836	-	-	1 473	-	213	-	-	213	
Georgia	-	4 589	-	-	4 589	-	4 381	-	6	8 956	555	15 226	413	-	15 635	
Kirguistán	-	-	-	-	-	-	-	-	69	-	-	8 663	-	-	8 663	
Federación de Rusia	-	5 931	-	-	5 931	-	8 212	-	-	6 185	-	371	-	-	371	
Serbia/Montenegro	-	-3	-	-	-3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Tayikistán	-	13 709	-	-	13 709	-	7 780	-	-	16 685	-	25 070	-	-	25 070	
Otros gastos regionales	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
TOTAL DE LA REGIÓN	-	32 044	-	-	32 044	-	33 597	-	6	33 603	-	37 192	555	413	50 432	
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE																
Barbados	-	-	18	-	184	-	28	36	-	64	-	84	2	-	86	
Belice	-	166	-	-	145	-	145	-	-	145	-	50	-	-	50	
Bolivia, Estado Plurinacional de	3 500	1 452	-	-	4 952	3 325	3 968	-	306	7 599	3 434	6 773	-	1 184	11 391	
Colombia	0	12 544	-	-	12 544	15 480	-	-	3 858	19 338	-	17 071	-	2 587	19 658	
Cuba	4 245	862	-	-	5 106	2 036	265	-	-	2 301	2 332	1 802	-	-	4 134	
República Dominicana	2	-	-	-	2	-	569	-	-	569	-	3 057	-	-	3 057	
Ecuador	-	1 146	-	-	1 146	-	890	144	63 433	64 467	-	2 186	9	77 090	79 284	
El Salvador	422	1 871	1	-	2 293	1 226	1 431	77	-	2 734	2	300	51	3 483	3 837	
Guatemala	879	14 169	-	-	15 048	2 423	4 132	-	-	6 555	2 874	5 291	-	-	8 165	
Haití	4 748	9 938	-	-	14 687	11 200	10 542	-	-	21 742	1 649	50 455	7 419	-	59 523	
Honduras	788	1 134	-	-	1 922	4 269	1 445	-	17 262	22 976	1 894	966	-	-3 844	-983	
Jamaica	-	-	-	-	-	-	32	-	-	32	-	1	-	-	1	
México	-	-	-	-	-	-	112	-	-	112	-	314	-	-	314	
Nicaragua	7 639	2 777	-	-	10 416	2 371	5 226	-	-	7 597	8 658	7 236	-	-	15 893	
Panamá	-	281	575	-	856	-	17	17	-	34	-	53	2	-	55	
Perú	1 351	0	-	-	1 352	1 816	4 474	-	13 934	20 223	4 191	4 945	-	43 239	52 375	
Otros gastos regionales	869	-	608	-	1 478	1 511	20	198	-	1 729	1 737	113	1	-	1 851	
TOTAL DE LA REGIÓN	24 442	46 339	1 202	-	71 984	30 177	48 776	473	98 793	178 219	26 771	100 697	7 485	123 739	258 692	

Anexo 2

Total de contribuciones confirmadas en 2009 (miles de dólares)

DONANTE	TOTAL	PROYECTOS DE DESARROLLO	OEM	CRI	OPSR	OE	OTRAS*
BANCO AFRICANO DE DESARROLLO	1			1			
ANDORRA	40						40
ARGENTINA	3						3
AUSTRALIA	81 395	392	16 956		28 976	2 223	32 848
AUSTRIA	1 722		1 130		592		
BANGLADESH	5 194	5 194					
BÉLGICA	39 111		6 115	1 361	27 203	3 072	1 361
BHUTÁN	5						5
BOLIVIA, ESTADO PLURINACIONAL DE	211	211					
BRASIL	15 761	4 320	118		11 323		
BURKINA FASO	250	250					
BURUNDI	4 878				4 878		
CAMBOYA	4 371				4 371		
CANADÁ	225 343	47 995	60 255	8 678	100 265	4 835	3 316
CHILE	50						50
CHINA	3 059	2 500		0	467		91
COLOMBIA	20						20
REPÚBLICA DEL CONGO	329				329		
CROACIA	64				50		14
CUBA	1 199		765		360		74
CHIPRE	814	200	200		414		
REPÚBLICA CHECA	309			1	308		
DINAMARCA	41 885	14 605	10 530	282	15 200	256	1 012
ECUADOR	248						248
EGIPTO	4 175	3 938	49				188
COMISIÓN EUROPEA	343 830	6 019	133 548		150 080	33 598	20 585
ISLAS FEROE	132	132					
FINLANDIA	28 524	8 368	7 922	1 062	8 858		2 313
FRANCIA	19 804	697	5 926	83	11 513		1 585
ALEMANIA	132 069	28 811	38 281	5 723	52 769	3 593	2 892
GRECIA	6 028	262	2 038	4	3 715	9	
GUATEMALA	172						172
GUINEA	118	118					
HUNGRÍA	65						65
ISLANDIA	150				150		
INDIA	17 098	3 556			12 241		1 301
INDONESIA	1 000				1 000		
IRLANDA	22 549	740	8 859	1 883	6 606	3 673	790
ISRAEL	30						30
ITALIA	30 000	2 755	5 092	383	2 029	231	19 509
JAPÓN	202 684	28 194	54 180	400	106 547	11 500	1 862
JORDANIA	706		706				
KAZAJSTÁN	40		20		20		
KENYA	14 577				14 577		

DONANTE	TOTAL	PROYECTOS DE DESARROLLO	OEM	CRI	OPSR	OE	OTRAS*
REPÚBLICA DE COREA	5 400	1 000	2 900		1 400		100
LIECHTENSTEIN	333			90	243		
LUXEMBURGO	13 625	1 526	2 141	659	4 134	132	5 033
MADAGASCAR	1 919	1 919					
MALAWI	1 957				1 957		
MÉXICO	50		50				
PAÍSES BAJOS	77 594	1 935	13 230	456	41 044	2 979	17 949
NUEVA ZELANDIA	3 735	3 297		1	437		
NICARAGUA	24						24
NORUEGA	40 410	1 073	10 164	12 222	8 360	1 673	6 916
OMÁN	100						100
PAKISTÁN	28 994		25 542		3 436		16
PANAMÁ	68						68
FILIPINAS	102		102				
POLONIA	535		30	5	500		
PORTUGAL	112	11					101
DONANTES PRIVADOS**	104 412	20 726	52 520		13 899	1 794	15 473
QATAR	10 217	217	10 000				
RUMANIA	75				75		
FEDERACIÓN DE RUSIA	26 800	818	5 707		20 276		
ARABIA SAUDITA	23 341	5 452	12 666	3	5 220		
SINGAPUR	30		20				10
ESLOVENIA	108				108		
SUDÁFRICA	672		327		345		
ESPAÑA	213 852	1 132	18 566	4 159	27 866	2 166	159 964
SUECIA	72 487	50	26 012	3 930	37 389	4 889	217
SUIZA	39 089	1 573	13 545	2 091	20 140	509	1 232
SIRIA	67	67					
TAILANDIA	97						97
TURQUÍA	2 432		1 200	7	1 225		
UCRANIA	580				580		
CERF, FONDO COMÚN Y ORGANISMOS DE LAS NACIONES UNIDAS	217 449	2 210	90 983		69 626	39 630	15 001
REINO UNIDO	127 624	128	23 435	488	97 801	5 772	
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA	1 757 330	35 859	822 623		856 413	29 316	13 119
BANCO MUNDIAL	653					332	321
TOTAL GENERAL	4 022 285	238 250	1 484 451	43 970	1 777 317	152 181	326 116

Contribuciones bilaterales

50 000

* En "otras" se incluyen los fondos fiduciarios, las cuentas especiales y el Fondo General.

** Las contribuciones de donantes privados no incluyen donaciones en especie extraordinarias como las que se hacen en forma de publicidad.

Junta Ejecutiva del PMA en 2009-2010

Estados Miembros en 2009	Estados Miembros en 2010
Alemania	Alemania
Angola	Angola
Australia	Australia
Bélgica	Brasil
Brasil	Burkina Faso
Burundi	Burundi
Cabo Verde	Canadá
Canadá	China
China	Colombia
Colombia	Cuba
Cuba	Congo, República Democrática del
Congo, República Democrática del	Dinamarca
Dinamarca	Egipto
Egipto	Eslovenia
Eslovenia	Estados Unidos de América
Estados Unidos de América	Federación de Rusia
Federación de Rusia	Filipinas
Filipinas	Francia
Guatemala	Guatemala
Guinea	Guinea
Haití	Haití
India	India
Irán, República Islámica del	Irán, República Islámica del
Japón	Japón
Kuwait	Jordania
Noruega	Kenya
Países Bajos	Kuwait
Pakistán	Luxemburgo
Perú	México
República Checa	Noruega
Reino Unido	Países Bajos
Sudán	República Checa
Suecia	Reino Unido
Suiza	Sudán
Tailandia	Suiza
Zambia	Tailandia

Miembros de la Mesa de la Junta Ejecutiva en 2009	Miembros de la Mesa de la Junta Ejecutiva en 2010
Sr. Vladimir V. Kuznetsov Federación de Rusia (Presidente)	Excmo. Sr. Sabas Pretelt de la Vega Colombia (Presidente)
Excmo. Sr. José Antônio Marcondes de Carvalho Brasil (Vicepresidente)	Excma. Sra. Agnes van Ardenne Países Bajos (Vicepresidenta)
Sr. Kiala Kia Mateva Angola	Sr. Innocent Mokosa Mandende República Democrática del Congo
Sr. Noel D. de Luna Filipinas	Excmo. Sr. Javad Shakhs Tavakolian República Islámica del Irán
Excmo. Sr. James Alexander Harvey Reino Unido	Sr. Jiří Muchka República Checa

Siglas utilizadas en el presente informe

AAP	(presupuesto) administrativo y de apoyo a los programas	OE	operación especial
ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados	OEM	operación de emergencia
AIF	Asociación Internacional de Fomento	OMM	Organización Meteorológica Mundial
BIRF	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	OMS	Organización Mundial de la Salud
CAD	costo de apoyo directo	ONG	organización no gubernamental
CAI	costo de apoyo indirecto	OPSR	operación prolongada de socorro y recuperación
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja	OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
ECOSOC	Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas	PBIDA	país de bajos ingresos y con déficit de alimentos
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación	PDI	persona desplazada internamente
INB	ingreso nacional bruto	PIB	producto interno bruto
IPSAS	Normas Contables Internacionales para el Sector Público	PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
ITHACA	Tecnología de la información para la asistencia, la cooperación y la acción humanitarias	TTAM	transporte terrestre, almacenamiento y manipulación
MINUSTAH	Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití	UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
OCOD	otros costos operacionales directos	UNHAS	Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas
		UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Notas generales

Salvo indicación en contrario, todos los valores monetarios se expresan en dólares de los Estados Unidos.

Salvo indicación en contrario, todas las cantidades de productos alimenticios se expresan en toneladas.

Los gastos directos incluyen los relativos a los alimentos, el transporte externo, el transporte terrestre, almacenamiento y manipulación (TTAM), los costos de apoyo directo (CAD) y los otros costos operacionales directos (OCOD), y excluyen los costos de apoyo indirecto (CAI) y los relacionados con el presupuesto administrativo y de apoyo a los programas (AAP).

La suma de las cantidades parciales que figuran en este documento puede no coincidir con el total al haberse redondeado las cifras.

La sigla "PBIDA" se refiere a los países de bajos ingresos, con déficit de alimentos (es decir, importadores netos de alimentos) y cuyos ingresos per cápita se encuentran por debajo del nivel utilizado por el Banco Mundial para determinar el derecho a beneficiarse de la asistencia de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) y de las condiciones de préstamo a 20 años del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), así como a los países incluidos en las categorías I y II del Banco Mundial. El nivel histórico del ingreso nacional bruto (INB) per cápita en 2005, basándose en el método Atlas del Banco Mundial, fue de 1.675 dólares EE.UU. En 2009, 82 países estaban clasificados por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) como PBIDA.

Estos criterios, que se revisan cada tres años, son los empleados por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) para clasificar a los países como menos adelantados: i) bajos ingresos, medidos en función del producto interno bruto (PIB) per cápita: menos de 745 dólares para ser incluidos en la lista y más de 900 dólares para ser excluidos de ella; ii) insuficiencia de recursos humanos, medida por un índice ampliado de la calidad física de la vida (expectativa de vida al nacer, suministro de calorías per cápita, tasa de matrícula conjunta en la enseñanza primaria y secundaria y tasa de alfabetización de adultos), y iii) bajo nivel de diversificación económica, medido por el índice de diversificación económica, a saber, el porcentaje del PIB que corresponde a las manufacturas; el porcentaje de mano de obra en la industria; el consumo energético comercial anual per cápita y el índice de concentración de las exportaciones de bienes determinado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). En 2009 había 49 países clasificados como menos adelantados.

Desde 2007 el PMA debe cumplir con el requisito establecido por su Junta Ejecutiva de asignar el 90%, como mínimo, de sus fondos multilaterales para el desarrollo a países prioritarios, esto es: i) los menos adelantados o con un nivel equivalente de bajos ingresos¹, y ii) los que afrontan un problema de malnutrición crónica medido con arreglo a un índice de retrasos del crecimiento superior al 25% entre los niños menores de 5 años².

¹ INB per cápita inferior a 975 dólares.

² Estadísticas de nutrición, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). 2009. *El Estado Mundial de la Infancia 2009*. Nueva York.

Créditos fotográficos

Cubierta: Haití, PMA/Jim Farrell; Índice: Haití, PMA/Jim Farrell; página 2, Filipinas, PMA/Veejay Villafranca; página 5, Filipinas, PMA/Veejay Villafranca; página 6, Haití, PMA/Alejandro Chicheri; página 7, Uganda, PMA/Griet Hendrickx; páginas 8-9, Filipinas, PMA/Veejay Villafranca; página 12, Bangladesh, PMA/Shehzad Noorani; página 13, Haití, Bruno Stevens/cedida por Cosmos al PMA; página 14, Nepal, PMA/Laura Melo; página 15, Guatemala, PMA/Maxime Bessieres; página 16, Haití, Bruno Stevens/cedida por Cosmos al PMA; página 17, Haití, PMA/Marco Fratini; página 18, Haití, Bruno Stevens/cedida por Cosmos al PMA; página 19, Haití, Bruno Stevens/cedida por Cosmos al PMA; página 21, Filipinas, PMA/Barry Came; página 22, Rep. Dem. del Congo, PMA/Stephanie Savariaud; página 24, Etiopía, PMA/Amir Ismail; página 27, Burkina Faso, PMA/Vincent Quattara; página 28, Italia, PMA/Rein Skullerud; página 29, Siria, PMA/John Wreford; página 30, Uganda, PMA/Vanessa Vick; página 31, Uganda, PMA/Vanessa Vick; página 32, Afganistán, PMA/Susannah Nicol; página 35, Somalia, PMA/Guled Mohamed; página 36, Italia, PMA/Rein Skullerud; página 39, Haití, Bruno Stevens/cedida por Cosmos al PMA; páginas 40-41, Haití, PMA/Alejandro Chicheri.

**Dirección de Comunicación, Políticas Públicas y Asociaciones
con el Sector Privado**

**Via Cesare Giulio Viola, 68/70 - 00148 Roma (Italia)
Tel.: +39-066513-2628 • Fax: +39-066513-2840**



Programa Mundial de Alimentos